

# Ministerio

ADVENTISTA

NÚMERO 6 2017



## DISCIPULADO

Camino seguro para desarrollar  
iglesias saludables



Iglesia disciplinadora



Cuando menos  
puede ser más



**Cuidado y multiplicación**

# Discipulado extremo

**Walter Steger,**

editor asociado de la revista  
*Ministerio Adventista*, edición ACES.

En un mundo de relatividad generalizada, donde cada uno pareciera tener su propia verdad, y nadie desea entrometerse en las ideas y las convicciones de los demás, el discipulado corre peligro de ser dejado de lado. Sin embargo, Jesús fue muy claro cuando declaró: “Id, y haced discípulos” (Mat. 28:19). Él desea que hagamos discípulos; no solamente a través de bautismos como fruto de la predicación del evangelio, sino también capacitando, entrenando y aconsejando a los nuevos conversos en el camino de la fe. De ese modo, como pastores, también aseguramos la formación de los líderes del futuro de la iglesia.

Al llegar a comprender este concepto de discipulado, es natural que nos preguntemos: ¿Cómo puede lograrse esto, en la práctica? Nuestro mejor punto de referencia para el discipulado es Jesús mismo. El Maestro no solamente mandó a sus seguidores que hicieran discípulos; durante más de tres años, él demostró en la práctica cómo hacer discípulos. Su desafío era preparar a sus discípulos para guiar a la naciente iglesia luego de su ascensión. Cuando observamos el modo en que Jesús formó a sus discípulos, se destacan algunos principios:

En vez de enfocarse en grandes números, Jesús se concentró en entrenar a un grupo selecto, porque sabía que el discipulado funciona mejor en el contexto de relaciones transparentes y cercanas. En este sentido, es preferible dedicar un año o dos a discipular y entrenar a una o dos personas selectas para un servicio pleno en Cristo, en lugar

de dedicar toda una vida a simplemente mantener funcionando los programas de la iglesia.

Jesús fue un ejemplo de todo lo que enseñó. Los Doce tuvieron la oportunidad de ver cómo Jesús vivía en todo según la voluntad de su Padre. Observaron sus noches de oración y cómo trataba a las personas. Este contacto directo y constante marcó la diferencia en su vida porque, más adelante, “les reconocían que habían estado con Jesús” (Hech. 4:13).

Jesús hizo de la Palabra de Dios la base de su enseñanza. “Las Escrituras del Antiguo Testamento eran su constante estudio, y estaban siempre sobre sus labios las palabras: ‘Así dice Jehová’” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 64). Haríamos bien en seguir este ejemplo de Jesús, especialmente a la hora de discipular a otros. En un mundo altamente tecnologizado, donde sobreabunda todo tipo de información, necesitamos hacer de la Palabra de Dios nuestro libro de cabecera, y buscar allí los consejos, los principios y las normas para nuestro diario vivir.

Jesús vivió una vida de oración y enseñó a sus discípulos a orar. Primeramente, Jesús oró fervientemente antes de elegir a los discípulos. Su vida de oración fue un ejemplo que jamás olvidarían; escuchar a Jesús orar encendió en los discípulos el deseo de aprender a orar como él (Luc. 11:1).

Jesús entrenó a sus discípulos para el servicio, les dio la oportunidad de trabajar junto con él y, luego, los envió al campo de labor, llenos del poder del Espíritu Santo, para producir una diferencia en el mundo, para predicar y tener autoridad sobre los poderes de las tinieblas (Mar. 3:13-15)

Si deseamos ayudar a las personas a avanzar en la senda del discipulado, debemos tomar seriamente estos principios. Los sermones, los seminarios y los libros tienen su lugar; pero no son suficientes.



El discipulado consiste en dedicarse por completo a transmitir a otra persona los conocimientos, la sabiduría y las destrezas obtenidas por medio de la experiencia propia, a fin de facilitar el crecimiento espiritual y el desarrollo de las facultades y las aptitudes de esa persona. Requiere perseverancia y paciencia a fin de invertir tiempo y energía en unos pocos, a fin de ver resultados duraderos y multiplicadores a largo plazo.

Dondequiera que vayas, a lo largo de tu ministerio, pídele a Dios que te muestre personas, ya sean recién bautizadas o miembros de toda la vida, jóvenes o adultos, a fin de iniciar este proceso de discipulado. En el trayecto, los verás crecer en su amor por Jesús y en su caminar diario con él. Y al final, podrás sentir la bendición de ver a nuevos obreros en la causa del Señor. **MA**

# Contenidos

## NOTAS DE TAPA



10  
**El apóstol discipulador**



13  
**Red de salvación**

16  
**Cuando menos puede ser más**



19  
**Discipulado y servicio**




## ARTÍCULOS DESTACADOS



24  
**Exégesis**

“Por cuanto todos pecaron”




22  
**Iglesia**

Cuidado y multiplicación

26  
**Teología**

En busca de la verdad



## SECCIONES

07  
**Entrevista**

Iglesia discipuladora



30  
**Pastor con pasión**

Rutina invisible



04. **Palabra del lector**  
Contribuya con la revista *Ministerio*

06. **Entrelíneas**  
Maestros del discipulado

34. **Recursos**

05. **Panorama**  
Cristianos en duda

32. **Día a día**  
Gigantes intelectuales

35. **Punto final**  
¿Fanático o discípulo?

## Ministerio ADVENTISTA

Año 65 - Nº 388 / noviembre-diciembre, 2017

### Staff

Director: Marcos Blanco  
Editor asociado: Walter Steger  
Pruebas: Jael E. Jerez/Pablo M. Claverie  
Director de Diseño: Osvaldo Ramos  
Diagramación: Andrea Olmedo Nissen

Gerente general: Gabriel Cesano  
Gerente financiero: Marcelo Nestares  
Director editorial: Marcos Blanco  
Gerente comercial: Benjamín Contreras  
Gerente de Producción: Julio Ciuffardi  
Gerente de Logística: Leroy Jourdan  
Gerente de Educación: Isaac Gonzalez  
Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

**MINISTERIO ADVENTISTA** es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña:

Wellington Barbosa

Consejeros:

Carlos Heir; Lucas Alves; Jerry Page

Colaboradores especiales:

Alberto Peña; Arildo Souza; Cícero Gama; Christian Álvarez; Edilston Valiente; Edmundo Ferrufino; Ewaldino Ramos; Geraldo M. Tostes; Iván Samojluk; Jadsón Rocha; Jair G. Góis; Luis Velásquez; Michel Urbano; Raildes Nascimento; Rubén Montero; Tito Valenzuela

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>

Foto de tapa: SHUTTERSTOCK

Correo electrónico: [aces@aces.com.ar](mailto:aces@aces.com.ar)

Si desea comunicarse con *Ministerio*,

escriba a la siguiente página:

[www.dsa.org.br/elministerio](http://www.dsa.org.br/elministerio)

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº 5342048	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10272

-109021-

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

# Contribuya con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.

## Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad ministerial de Sudamérica. Ante la variedad de nuestro público, utilice palabras, ilustraciones y conceptos que puedan ser comprendidos de manera amplia.

*Ministerio* es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.

## Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, *aconsejamiento*, resolución de conflictos, educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros y temas relacionados.

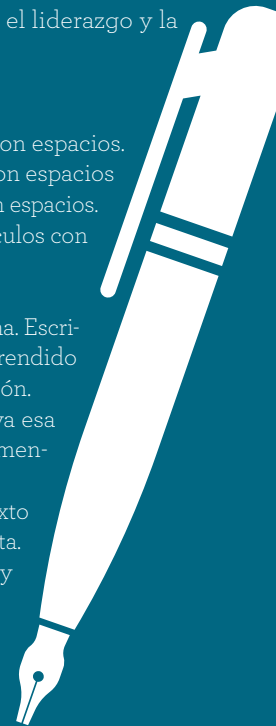
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.

## Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos con temáticas específicas con una extensión mayor.

## Estilo y presentación

- Asegúrese de que su artículo se concentre en el tema. Escriba de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente, a medida que avanza hacia la conclusión.
- Identifique la versión de la Biblia que usa e incluya esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 1960.
- Al citar bibliografía, inserte las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utilice fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informe en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, título académico y actividad actual.
- Envíe su texto a: [ministerio@cpb.com.br](mailto:ministerio@cpb.com.br). No se olvide de enviar una foto de perfil.



PASTOR  
ADVENTISTA



PORTAL DEL  
PASTOR

<http://pastor.adventistas.org/es/>



## ACTUALIZACIÓN SEMANAL

- Artículos
- Bosquejos de sermones
- Descarga de materiales de la Asociación Ministerial y de
- Evangelismo
- Material apologético
- Recomendación de libros
- Revistas
- Biblioteca de estudios bíblicos
- Transmisión de eventos teológicos
- Banco de imágenes y plantillas de Power Point

# Cristianos en duda

La senda cristiana está repleta de desafíos, y muchos miembros de la iglesia ya experimentaron dudas sobre la religión o sobre Dios en su caminata espiritual. ¿Qué hacer cuando esto ocurre? ¿A quién recurrir para superar esos momentos de dificultad? En junio de este año, el Grupo Barna realizó una investigación con 888 personas de los Estados Unidos con el objetivo de entender el comportamiento de los cristianos frente a situaciones como esta.

El primer descubrimiento interesante fue que el 66% de los entrevistados reconocieron que habían experimentado incertidumbres sobre la fe, en algún momento de su vida. La investigación también demostró que las personas pasan por dudas en el campo espiritual de manera silenciosa, sin que amigos ni familiares lo lleguen a percibir. Mientras que algunos dejan de frecuentar la iglesia, de leer la Biblia, de orar o de conversar sobre temas relacionados con la espiritualidad,

para el 39% de los participantes no hubo cambios visibles en esos comportamientos. Una pregunta íntimamente relacionada con el trabajo pastoral fue: “Cuando usted tiene dudas espirituales, ¿a quién recurre?” Las respuestas indican que la iglesia y los líderes espirituales enfrentan el gran desafío de crear un ambiente acogedor y seguro para que aquellos que pasan por esa fase puedan superarla. *MA* Observa los resultados.

## “Cuando usted experimenta dudas espirituales, ¿a quién recurre?” (Respuestas múltiples)



Fuente: Barna Group, *Two-Thirds of Christians Face Doubt* (disponible en <https://goo.gl/y3tBXG>).

# Maestros del discipulado

**Carlos Hein,**  
secretario Ministerial de la División  
Sudamericana.

El gran desafío de la iglesia en el cumplimiento de la misión es hacer discípulos. Al tratar de enseñar a los posibles discipuladores, hacemos un gran esfuerzo en decirles cómo *hacer* discípulos. ¿Será ese el camino correcto? ¿Debemos enseñar a *hacer* discípulos o será que nuestro verdadero compromiso es enseñar a *ser* discípulos?

Muchos preguntan: ¿Ser o hacer? La realidad es que la “o” no corresponde en ese lugar; debemos hacer “siendo”, enfatizando el *ser*. Así actuaba Jesús. Es verdad, Jesús dijo “Por tanto, id y haced discípulos” (Mat. 28:18), pero al observar el ministerio de Jesús vemos claramente que él no se dedicó a dar seminarios teóricos sobre cómo hacer; él fue un modelo viviente, su énfasis fue *ser*; él enseñó por ejemplo; él fue una persona tal que los que lo veían intentaban imitarlo. Sus seminarios eran teórico-prácticos.

El apóstol Pablo, cumpliendo el mandato del Señor, y con el claro objetivo de hacer discípulos, le dijo a su querido amigo Timoteo: “Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros” (2 Tim 2:2) y, escribiéndoles a los corintios, expresó: “Imítanme a mí, como yo imito a Cristo” (1 Cor. 11:1).

No hay duda de que es sumamente importante hacer, pero si nuestro énfasis fuera más en “ser”, tengo la convicción de que haríamos muchos más discípulos, habría muchos más cristianos, y Jesús volvería más rápido. Habría más bautismos, habría menos apostasía, habría más genuino discipulado.

En la nota de los compiladores del libro *El ministerio pastoral*, de Elena de White, al inicio del último capítulo, que presenta a Jesús como el Pastor modelo, aparece un comentario muy sugestivo: “Jesús nunca dirigió una congregación de iglesia tal como lo hacemos hoy. Sin embargo, como los pastores de hoy, él predicó, enseñó y ministró tanto a los grupos grandes como a individuos. Es de ayuda para los pastores de las iglesias pequeñas notar que lo más parecido a dirigir o ministrar una congregación específica fue su ministerio continuo al pequeño grupo de doce.

Debe ser de ánimo, a los pastores que a veces sienten su fracaso, reconocer que aún Jesús no pudo detener la apostasía de uno de esos doce”.

A los pastores, Cristo “les señala su ejemplo de amor hacia sus ovejas. Para asegurar su rescate, él dio su vida por ellas. Si ellos imitan su ejemplo de abnegación, el rebaño prosperará bajo su cuidado” (*El ministerio pastoral*, p. 323). Entonces, “todo el sermoneo tedioso llegará a su fin, pues con frecuencia es una exhibición del yo, en vez del fruto que lleva el maestro que ha estado sentado a los pies de Jesús y que ha aprendido de él” (*ibíd.*, p. 388).

“Mientras más se asocie el ministro de Cristo con su Maestro, a través de la contemplación de su vida y su carácter, más se asemejará a él, y estará mejor calificado para enseñar su verdad” (*ibíd.*).

Jesús, “mañana tras mañana, y noche tras noche, recibía gracia para poder impartir a otros. Entonces, con su alma henchida de



gracia y fervor, salía a ministrar el alma de los hombres” (*ibíd.*, p. 390). Los discipuladores deberíamos actuar así, “seguir el ejemplo dado por Cristo y manifestar la misma compasión y amabilidad y el mismo amor tierno y compasivo que él nos demostró a nosotros” (*ibíd.*, p. 391).

“Todos los pastores que trabajan bajo el Príncipe de los pastores poseerán sus características; serán mansos y humildes de corazón. [...] Si el espíritu de Cristo mora en ellos, serán semejantes a Cristo y harán las obras de Cristo” (*ibíd.*, p. 392).

Recordemos que el ministerio de Cristo “consistía no solamente en sermonear, sino en educar a la gente” (*ibíd.*, p. 394). “Haremos mucho en poco tiempo si trabajamos en la forma como Cristo lo hacía. Podemos reflexionar provechosamente en la forma en que él enseñaba [...]. Su estilo era sencillo, natural y abarcante” (*ibíd.*, p. 394).

Querido colega, no dejes de *hacer*, ipero enfatiza en el *ser!* **MA**

# Iglesia discipuladora

En última instancia, el discipulado no es tanto una cuestión de transmisión de contenidos, sino de práctica, de transformar la teoría en un estilo de vida.

## ENTREVISTA A CID GOUVEIA

Por Marcio Nastrini.

El tema del discipulado ha ganado cada vez más espacio en las discusiones referentes al desarrollo de la iglesia. Mucho se ha escrito y no faltan ideas sobre lo que puede o debe ser hecho. Sin embargo, no todo lo que se escribe es fácil de aplicar en nuestra vida cotidiana. A veces, faltan ejemplos reales, adecuados a la realidad pastoral. Con el objetivo de suplir esta necesidad, en esta edición, *Ministerio* presenta una entrevista con el pastor Cid Gouveia, líder del distrito de Alecrim, en Natal, Estado de Rio Grande do Norte, República del Brasil. Él se ha dedicado a establecer el proceso de discipulado en sus congregaciones, y su buena experiencia ha inspirado a otros compañeros de ministerio a hacer lo mismo.

El pastor Cid Gouveia es natural de Caruaru, en el Estado de Pernambuco. Graduado en Teología por la Facultad Adventista de Bahía, inició su trabajo ministerial en 1999 como profesor de Religión en el Colegio Adventista do Arruda, en la ciudad de Recife, capital del Estado de Pernambuco. Al año siguiente asumió la función de pastor distrital en la ciudad de Afogados da Ingazeira, en la zona rural del mismo Estado. Desde entonces, él ya pasó por seis distritos. Además de su graduación en Teología, tiene un posgrado en Misiología, es Magíster en Teología y cursa el Doctorado en Teología aplicada, en la Universidad Peruana Unión.

El pastor está casado desde 2001 con Rejane Lucena Gouveia.

### Ministerio: ¿Qué lo llevó a estudiar respecto del discipulado y los Grupos pequeños?

**Pastor Gouveia:** En 2008, en la Facultad Adventista de Bahía, tuve clases sobre discipulado con el doctor Emilio Abdala, que inmediatamente llamaron mi atención. Como pastor distrital, siempre noté que las dificultades de las iglesias, la mayoría de las veces, no se relacionaban con la falta de conocimiento ni con problemas con los métodos de trabajo. Generalmente, estaban relacionadas con personas que tenían problemas de madurez espiritual y para relacionarse con las personas, o poseían una cultura eclesial local que trabajaba en contra del cumplimiento de la misión. Eso no podría ser solucionado con eventos o con estrategias teóricas. En aquellas clases comprendí que solo el discipulado podría traer una respuesta satisfactoria a los anhelos de mi vida ministerial, pues tiene como foco la madurez espiritual del cristiano. Después de eso, comencé a estudiar el asunto y organicé un método de discipulado para la realidad de la Iglesia Adventista. Como una de las áreas del discipulado tiene que ver con la vida en comunidad, la conexión con los *Grupos pequeños* fue absolutamente natural. A pesar de estudiar este asunto desde antes de 2008, recién después de aquel momento académico fue cuando comprendí más sobre el discipulado y pude entender mejor el papel de los *Grupos pequeños* en ese proceso.

### Ministerio: Por favor, cuente un poco sobre el trabajo que usted está desarrollando en su distrito pastoral.

**Pastor Gouveia:** Desde 2013 vengo desarrollando un método de discipulado que tiene como base el grupo prototipo. Elegimos una iglesia y, entre sus líderes, seleccionamos entre doce y quince personas para acompañarlas durante un año, estudiando sobre comunión, relaciones interpersonales y misión. La gran diferencia está en la práctica, en el acompañamiento y en el cambio de vida. Por ejemplo, cuando estudiamos sobre la oración, practicamos los principios de oración en la reunión y, durante la semana, por medio de las redes sociales, incentivamos el ejercicio diario del principio enseñado hasta que este sea incorporado en la vida de la persona. Recuerdo el caso en el que practicamos la reflexión bíblica en un grupo prototipo, en una de las iglesias que pastoreaba. Había una joven que tenía problemas de ansiedad y, a raíz de eso, no conseguía avanzar en sus estudios. Para ella fue un desafío reflexionar en las Sagradas Escrituras. Sin embargo, recientemente fue aprobada en el examen de ingreso de la Universidad Federal (Nacional) y me mandó un mensaje de agradecimiento por la ayuda prestada en el proceso del discipulado. He visto muchos casos semejantes a este en los grupos que se organizan para formar discípulos. Miembros con más de veinte años de iglesia que no oraban de la manera correcta tenían problemas psicológicos, sufrían por su inmadurez relacional y espiritual; pero experimentaron una revolución por medio del discipulado. En última instancia, el discipulado no es tanto una cuestión de

transmisión de contenido, sino de práctica, de hacer de la teoría un estilo de vida.

**Ministerio: ¿Cuál es su evaluación del trabajo hasta el momento? ¿Cuáles son las principales conquistas alcanzadas?**

**Pastor Gouveia:** Divido las principales conquistas en dos áreas. La primera se relaciona con el impacto del discipulado en la transformación de la vida de las personas. Es impresionante ver a líderes que no tenían ningún compromiso volver a sentir placer al trabajar para la iglesia; miembros antiguos de la comunidad venciendo vicios y debilidades que los acompañaban desde hacía muchos años, y grupos que eran desunidos comenzar a vivir como una verdadera comunidad. A veces pensamos mucho en eventos, métodos de trabajo y transmisión de contenido adecuado como medios de transformación. Sin embargo, solamente las personas transformadas son capaces de transformar. Incluso antes de avanzar a la segunda fase del proceso, el discipulado aplicado en toda la iglesia, el impacto causado en los líderes que participan del prototipo promueve la mejoría de todos los índices de la congregación. Y esa es la segunda área, el crecimiento de la iglesia de un modo general. Todas las comunidades en las que he desarrollado el proceso de discipulado experimentaron crecimiento en el número de bautismos, en las finanzas y en la movilización para el trabajo

misionero. Apenas como ejemplo, algunas iglesias doblaron sus ingresos financieros, el número de bautismos naturales y hasta tuvieron que trabajar con el desafío de tener un exceso de líderes!

**Ministerio: ¿Cuáles son las mayores dificultades? Y ¿qué ha hecho usted para superarlas?**

**Pastor Gouveia:** Creo que existen dos grandes desafíos. El primero se refiere al cambio de paradigma que el discipulado provoca en la iglesia. En las congregaciones que he tenido la responsabilidad de pastorear, observé que había un paradigma de trabajo repleto de eventos, superficialidad en las relaciones y vida parcelada; es decir, una práctica del cristianismo que muchas veces se restringe a la iglesia y a los eventos organizados por la congregación. El discipulado viene a desafiar todo eso. Como consecuencia, surge mucha resistencia por parte de algunos hermanos, principalmente de aquellos que se asustan con el hecho de que lo más importante es la transformación interior y no, simplemente, la creación de un nuevo método de trabajo o la participación en un nuevo evento. El segundo desafío está relacionado con las limitaciones propias de cada distrito. Es desafiante equilibrar el discipulado con la administración general de las actividades ministeriales; para superar esas dificultades, he presentado el paradigma del discipulado con tranquilidad, intentando respetar el tiempo de asimilación de cada miembro. En relación con el distri-

to, mi foco ha sido hacer discípulos en una iglesia por vez.

**Ministerio: ¿Cuál es el papel del pastor en una iglesia que prioriza el discipulado? Y ¿cuál es el papel de los demás líderes de esa misma congregación?**

**Pastor Gouveia:** En este proyecto, el papel del pastor es fundamental! Él necesita transmitir la visión y conquistar a las personas para esta visión; y esto no se consigue apenas con discursos. Es importante mostrar que el discipulado afecta su propia vida. Ese es uno de los grandes desafíos. Todo el mundo puede mandar a los demás a hacer algo, pero en el discipulado es necesario hacerlo juntos. Una de las cosas más difíciles para mí en este proceso fue entender que yo no podría ser solamente un profesional, sino que tendría que abrir mi corazón, compartir mis luchas y mis dificultades, con la intención de incentivar al grupo en ese sentido. Terminé siendo una de las personas más impactadas en esa caminata. En relación con los otros líderes de la iglesia local, así como el pastor, ellos deben ser formadores de discípulos para toda la iglesia. Al recibir esa visión, deben reproducirla delante de todos los demás.

**Ministerio: ¿Cómo integrar a los Grupos pequeños, a las unidades de acción de la Escuela Sabática y a los diferentes departamentos o minis-**





## terios de la iglesia de manera que contribuyan con un proceso sólido de discipulado?

**Pastor Gouveia:** Principalmente debemos entender que el discipulado no tiene como foco principal la creación de nuevas estructuras confesionales ni en la congregación; el foco está en el cambio interno de las personas. Si nos preocupamos por las estructuras sin transformar la vida de las personas, creamos estructuras vacías. En realidad, el discipulado unifica y fortalece esas estructuras. Generalmente hemos usado a la unidad de acción de la Escuela Sabática como punto de partida, colocando líderes que pasaron por el proceso de discipulado para que las dirijan. De esa manera, ellos trabajan para que la unidad de acción sea más que un grupo de personas que estudia la lección el sábado por la mañana, sino que se reúnan durante la semana en un *Grupo pequeño* relacional. En relación con los otros departamentos de la iglesia, entendemos que el cambio no es tanto en la estructura, sino más bien en la manera en que ellos funcionan. Por ejemplo, en cierta congregación las parejas misioneras son atendidas por la unidad de acción, con la finalidad de que reciban apoyo espiritual y capacitación. La Escuela Sabática, con su visión en la formación de discípulos, se transforma en un centro de discipulado para toda la iglesia, a partir de la unidad de acción o del *Grupo pequeño* que se reúne el sábado por la mañana.

## Ministerio: Los Grupos pequeños ¿son imprescindibles para un buen proceso de discipulado o pueden ser sustituidos por otras prácticas?

**Pastor Gouveia:** Depende de lo que se entienda como *Grupo pequeño*. Si es considerado solamente como una estructura o una reunión los viernes por la noche, su papel es discutible. Sin embargo, si el *Grupo pequeño* es visto como una comunidad que practica valores como transparencia y ayuda mutua en la edificación espiritual y en el cumplimiento de la misión, este es imprescindible. De hecho, todos nosotros necesitamos pertenecer a una comunidad, y el poder del grupo, en el sentido de ayudar en el crecimiento de una persona, es notable. He visto cristianos abandonar malos hábitos de muchos años, simplemente por compartir esa debilidad con el grupo y sentirse aceptado, a pesar de sus fallas. Y

para que la comunidad tenga profundidad en sus relaciones, esta no puede ser grande, debe ser pequeña.

## Ministerio: Para algunas personas, el entrenamiento convencional es sinónimo de discipulado. Eso ¿es correcto?

**Pastor Gouveia:** Muchas veces existe un foco muy fuerte en la transmisión de contenido en el entrenamiento. Alguien habla desde el frente de la sala, mientras el público, sentado, escucha. Evidentemente, ese abordaje forma parte del proceso, pero no es todo. Nuestros entrenamientos necesitan tener un énfasis mayor en la práctica y en el acompañamiento posterior. Por ejemplo, una congregación que estaba en el proceso de discipulado decidió capacitar a los maestros de Escuela Sabática. ¿Cómo fue realizado este proceso? Reunimos a los maestros, realizamos el entrenamiento y después les pedimos que ellos condujeran la lección de un determinado grupo, responsable por evaluar sus puntos fuertes y sus puntos débiles, indicándoselos luego con la intención de perfeccionarlos. En la secuencia, los maestros fueron acompañados durante tres meses en las unidades de acción, recibiendo evaluaciones continuas. ¿Cuál fue el resultado? Mejoras reales en la manera de enseñar. Ese es el entrenamiento ideal para una iglesia formadora de discípulos. En el discipulado, cambiamos eventos por procesos, apariencia por carácter y reuniones por trabajo individualizado. En el discipulado medimos el éxito de una iglesia no por sus números, sino por las vidas transformadas; aunque reconocemos la importancia de los indicadores numéricos.

## Ministerio: ¿Qué papel cumple el evangelismo público en una iglesia formadora de discípulos?

**Pastor Gouveia:** El evangelismo público tiene un papel fundamental. Sin embargo, en el contexto del discipulado, necesita ser redefinido para que no sea solamente un evento con una duración de entre 21 y 30 días, sino que se transforme en un proceso. Cuando hacemos evangelismo en una iglesia formadora de discípulos, lo más importante no es tanto bautizar al final de la serie de reuniones, sino crear una red de contactos que debe mantenerse en el tiempo. Recuerdo el caso de una campaña evangelizadora que tuvo pocos bautismos

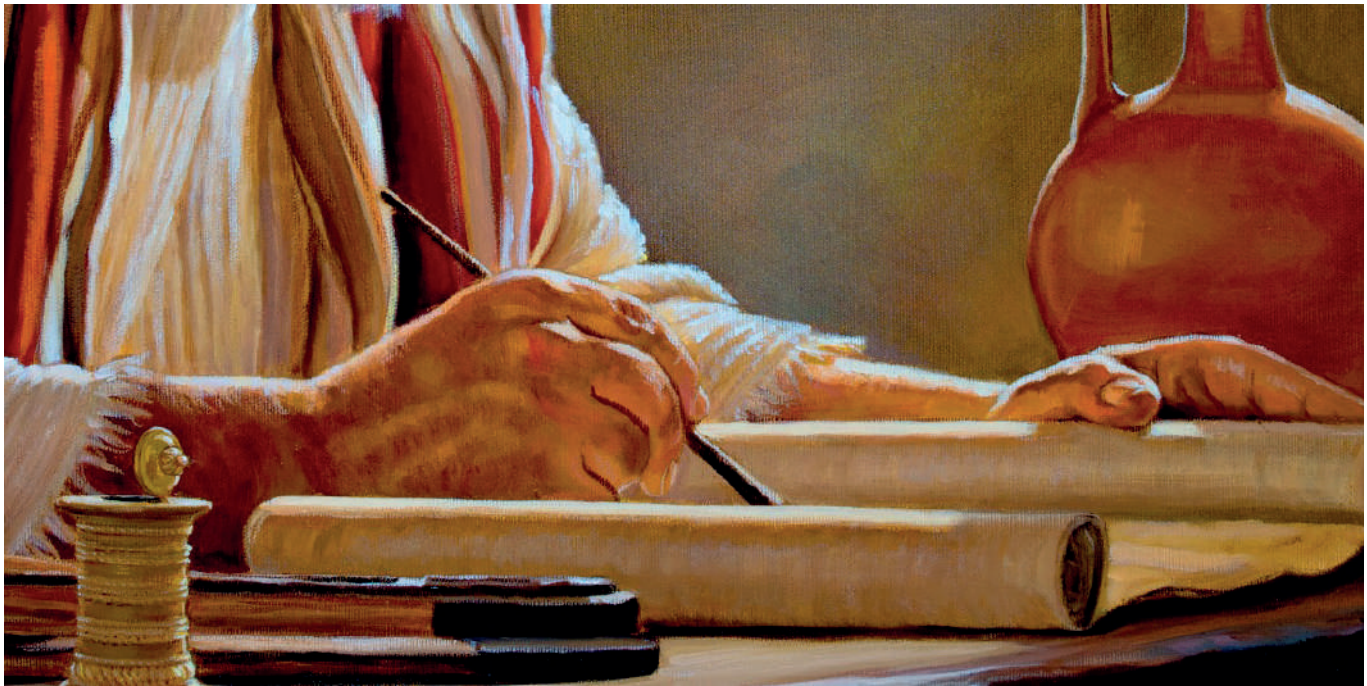
al inicio. Sin embargo, como la iglesia tenía una red de *Grupos pequeños* que participó activamente en aquella serie, varios interesados se afirmaron en los *Grupos pequeños*, y el número de bautismos terminó siendo mayor con el paso del tiempo. El evangelismo público debería ser un estilo de vida para la iglesia y concentrarse no apenas en la serie de cosecha, sino también en las conexiones con la comunidad local, vínculos importantes que necesitan mantenerse a lo largo del tiempo.

## Ministerio: ¿Qué es lo que usted les sugiere a los pastores y a los líderes que desean experimentar ese proceso de discipulado?

**Pastor Gouveia:** Primero, ellos deben estudiar materiales disponibles sobre el tema. Después, deben trabajar con un grupo de personas que sea capaz de transformar a la iglesia. ¡Eso es muy importante! Necesita ser un grupo que tenga cierto grado de influencia positiva en la congregación. No puede ser demasiado pequeño, al punto de que no consiga impactar, ni extremadamente grande, que se transforme en un proceso superficial. A partir de mi experiencia, debe ser un grupo de entre 12 y 18 personas, que representen a los diversos segmentos internos de la congregación. Con ese grupo se debe tener una ruta de discipulado ya definida, compartir almuerzos e invertir en momentos significativos, hasta que esa convivencia sea una influencia para todos, de tal manera que cada miembro sea capaz de reproducir lo que aprendió. En la secuencia, esos líderes deben ser colocados en los puestos de liderazgo de las unidades de acción/*Grupos pequeños*, con la finalidad de que repitan la experiencia vivida, ahora siendo ellos los formadores de discípulos. Finalmente, se debe crear un grupo permanente de discipulado para los nuevos miembros (personas que vienen de otras iglesias, sin la visión formadora de discípulos) y recién convertidos. Es necesario destacar que esa reunión no debe ser simplemente para transmitir contenido, sino que necesita ser experimental y práctica, adaptada a la realidad de cada congregación. Todos nosotros debemos empeñarnos en el discipulado, no como algo opcional sino como una gran necesidad para la iglesia en estos días. **MA**

# El apóstol discipulador

Las instrucciones de Pablo a Timoteo tienen mucho que enseñarnos sobre el discipulado eficaz.



**Bruno Raso,**  
vicepresidente de la Iglesia Adventista  
para América del Sur.

El apóstol Pablo tenía la visión y la pasión de un profeta (1 Cor. 13:9), la mente de un erudito (2 Ped. 3:15, 16), el corazón de un evangelista (1 Cor. 1:18-25; 2 Tim. 4:1-8), la disciplina de un soldado (2 Tim. 2:1-13), la devoción de un amigo (1 Tes. 5:26) y el fervor de un reformador (Rom. 12:1, 2).

Él mismo se presentó como heraldo (1 Cor. 9:27), apóstol (Rom. 1:1; 1 Cor. 1:1; Tito 1:1) y maestro (2 Tim. 1:11). Heraldo, por cuanto su obligación era proclamar los mandatos del que representaba; apóstol, porque ha sido llamado, establecido y enviado por Dios; y maestro, porque tenía que enseñar a aquellos para quienes ha sido designado.

La historia de Timoteo y de Tito; la de la cadena de multiplicación espiritual iniciada en el apóstol y continuada por Aquila, Priscila, Apolos y los creyentes fortalecidos de Acaya (Hech. 1:1-4; 24-28); y la concepción paulina sobre los dones del Espíritu, ilustran que el apóstol entendía y vivía la comisión de hacer discípulos. Por intermedio de la

proclamación, el bautismo y la enseñanza, buscaba siempre cumplir con el propósito divino de hacer discípulos. Pablo no era un solitario evangelista, sino el comandante de un grande y creciente círculo de misioneros.

Pablo entendió también que no solo él como apóstol, sino todos los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros son depositarios de dones que Dios dio a la iglesia. Todos son enviados para equipar, entrenar y discipular a los creyentes para el crecimiento de la iglesia y el cumplimiento de la misión. Estos ministerios fueron designados por Dios.

Para la teología paulina, la misión apunta no solo a lograr conversiones, sino también a

formar discípulos. Después de todo, esa es la premisa básica de la gran comisión evangélica (Mat. 28:19, 20). Por lo cual, es imperativo trabajar para producir individuos capaces de enseñar a otros y generar nuevos discípulos. Pablo mismo mencionó su ejemplo cuando escribió a los corintios: “sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Cor. 11:1).

“Pablo sabía que su vida estaba insegura, y temía que aquel llegara demasiado tarde para verlo. Tenía consejos e instrucciones importantes para el joven misionero, a quien se le había entregado tan grande responsabilidad; y mientras lo instaba a que viniese sin demora, dictó su postrer testimonio, ya que posiblemente no se le permitiera vivir para pronunciarlo. Con el alma henchida de amante solicitud por su hijo en el evangelio y por la iglesia que estaba bajo su cuidado, Pablo procuró impresionar a Timoteo con la importancia de la fidelidad a su sagrado cometido” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 397).

Aquí vemos un proceso de discipulado en red. Por su experiencia y por inspiración divina, Pablo, ahora un pastor entrado en años y preparado para partir, se preocupó por orientar a Timoteo, un joven pastor, confirmando su ministerio.

### Discípulo y discipulador

Timoteo era natural de Listra. Hijo de madre judía y padre griego (Hech. 16:1). Tanto su madre como su abuela ejercieron un papel importante al transmitirle la fe y las enseñanzas de la Palabra de Dios (2 Tim. 1:5; 3:14, 15). Parece haberse convertido al cristianismo en el viaje misionero de Pablo a su ciudad (Hech. 14). En su experiencia pastoral, fue líder de las iglesias de Éfeso. Al analizar los escritos de Pablo dirigidos a Timoteo, podemos observar los siguientes énfasis discipuladores:

*Cuida la doctrina (1 Tim. 1:3-11).* El contenido del mensaje fue central en el accionar de Pablo. Con el mensaje no se negocia. Puede y debe ser adaptado a cada lugar y cultura, pero debe ser guardado en su pureza original. No es nuestra responsabilidad fabricar el pan. El pan vivo viene del Cielo; es nuestro privilegio y responsabilidad comer de ese pan y compartirlo con fidelidad.

Por eso, Pablo dice a Timoteo que ordene que no enseñen una doctrina diferente, que no presten atención a fábulas o cuentos rabínicos ficticios, ni se enreden en interminables genealogías. La fe no debe ser construida

sobre la discusión y el disenso sino edificada sobre la buena Palabra de Dios. No alcanza con ser expertos y teóricos conocedores de la ley y la gracia. El Señor espera que tengamos una relación experimental con el Autor del mensaje. Salvos por su gracia para vivir en armonía con su voluntad. Este es el evangelio; este es el cuidado de la doctrina. Sin duda, el discipulado es relacional; pero, en primer lugar, es relacional con el Señor y su doctrina.

*Ora por todos (1 Tim. 2).* Pablo exhorta, apela a que se hagan oraciones, ruegos, peticiones y acción de gracias por todos. Por creyentes y no creyentes, incluso por los que en apariencia no merecen ser destinatarios del evangelio. Por los que están y no son, por los que son y no están, por los que una vez estuvieron o por los que nunca estuvieron.

Los argumentos de Pablo son simples y contundentes: Dios quiere que todos los hombres sean salvos. Todos tenemos un único Dios y Mediador. Jesús murió para redimir a toda la humanidad. Es para esto que Pablo considera haber sido constituido predicador: el heraldo que transmite de manera oficial un mensaje real; apóstol originado y enviado por voluntad de Dios; y maestro discipulador de los gentiles, es decir, de todas las naciones.

*Discipular en red (1 Tim. 3; 2 Tim. 2).* Pablo enfatiza 16 cualidades personales y espirituales de los pastores, los ancianos y los diáconos. Actitudes y aptitudes que son indispensables para formar un liderazgo discipulador y multiplicador. Pablo dice que “es necesario”; es decir, que el líder debe vivir el mensaje que comparte, si quiere inspirar

y preparar a otros para vivir el mensaje y cumplir la misión. Y así, la fidelidad de la iglesia se transforma en columna y defensa de la verdad proclamada.

Pablo apeló a Timoteo, un joven y tímido pastor, para que fuera ejemplo en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. Que se esforzara en la gracia del Señor. Esta actitud y preparación individual y colectiva sirve de base para un discipulado en red.

El discipulado en red está claramente expresado en 2 Timoteo 2:2: Pablo lo compartió públicamente, en presencia de muchos testigos. Timoteo, el discípulo de Pablo, debe ser un discipulador. Debe mostrar actitud, y ser fiel, idóneo y apto para enseñar a otros. Aquellos que están siendo discipulados reciben la instrucción, por precepto y ejemplo, y actúan de idéntica forma, garantizando el proceso multiplicador.

*Sacrifícate como soldado (2 Tim. 2).* Para discipular, es necesaria una entrega completa a la misión. La lealtad y el compromiso son requisitos básicos para el servicio de un verdadero soldado. Ninguno que combate en la causa del Maestro se enreda en otros negocios. Nada debe distraerlo, dividir su tiempo ni desgastar sus energías. El servidor de Jesucristo debe dedicarse a la única y gran misión de predicar el evangelio. Es cierto que, como en el caso de Pablo al fabricar tiendas, a veces es necesario ocuparse de alguna actividad secular. Pero incluso en ese caso, no es sino un medio necesario para el gran fin de predicar con eficacia el evangelio.

La principal preocupación del ministro del evangelio debe ser agrandar y servir a aquel que lo llamó para cumplir la misión.

**Todos tenemos un único Dios y Mediador. Jesús murió para redimir a toda la humanidad. Es para esto que Pablo considera haber sido constituido predicador: el heraldo que transmite de manera oficial un mensaje real; apóstol originado y enviado por voluntad de Dios; y maestro discipulador de los gentiles, es decir, de todas las naciones.**

Sin embargo, el discipulado tiene un alto precio, y como soldados alistados en el ejército del Señor tenemos que estar dispuestos a pagarlo. “Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay hombres que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay quienes luchan toda una vida; esos son los imprescindibles” (Bertold Brecht).

*Persevera como un atleta (2 Tim. 2).* Para que un entrenamiento se realice con garantías, es necesario respetar el “principio de cargas progresivas”. El deportista necesita un período de adaptación a cada nueva tabla de ejercicios. Además, es fundamental empezar de menos a más, permitiendo al organismo la asimilación del trabajo realizado para evitar problemas de sobrecarga o lesiones producidas por la fatiga.

Para el entrenador, es fundamental la seguridad durante la práctica de los entrenamientos. Las caídas nunca deben ocurrir en terrenos duros; además, los entrenadores deben ayudar durante la ejecución del ejercicio, vigilando en todo momento para evitar lesiones. Por otro lado, es fundamental la individualización de los entrenamientos, ya que cada deportista presenta cualidades y características diferentes. El entrenador debe conocer la capacidad de cada deportista.

El entrenamiento que garantiza la salud del deportista se debe apoyar en dos pilares: la preparación general de todas las capacidades físicas básicas del deportista y

el entrenamiento específico que desarrolle las cualidades físicas más empleadas en cada deporte. Se requiere perseverancia, tanto del atleta como del entrenador. Esta misma perseverancia y persistencia se requiere en la formación de un discípulo.

*Confiar como el labrador (2 Tim. 2).* El labrador es aquel que camina la tierra con los ojos puestos en el cielo. Hace su máximo y su mejor esfuerzo, pero también espera en el Señor. Conoce los tiempos, cerca el campo, desmaleza, ara la tierra, siembra, cultiva, riega, poda, combate las plagas y espera la lluvia a su tiempo. Después, viene la germinación. Por último, en una sociedad de confianza en Dios, levanta la cosecha. El discipulado es una verdadera aventura de fe y confianza en aquel que nos ve no como somos sino como llegaremos a ser transformados por su gracia.

*Aguarda la recompensa (2 Tim. 4).* Pablo tiene una súplica final para Timoteo. Es una súplica encarecida, con Dios de testigo, a predicar la Palabra, “a tiempo y fuera de tiempo” (2 Tim. 4:2). El anciano apóstol sabe que su fin está cerca. Prisionero en la oscura Cárcel Mamertina de Roma, con la sentencia ya dictada y próxima a ser ejecutada, puede afirmar con convicción que como buen soldado ha peleado la buena batalla; como

## La principal preocupación del ministro del evangelio debe ser agradecer y servir a aquel que lo llamó para cumplir la misión.

perseverante atleta ha corrido la carrera; y como labrador confiado ha guardado la fe.

De dos cosas está seguro: hay una corona guardada para él, el discipulador, y para el discípulo y discipulador Timoteo. Y no solo para ellos, sino también para todos los que aman tanto a su Maestro y su venida que son discípulos y hacen discípulos; son discípulos y discipuladores.

“¿Apreciáis tan profundamente el sacrificio hecho en el Calvario que estáis dispuestos a subordinar todo otro interés a la obra de salvar almas? El mismo intenso anhelo de salvar a los pecadores que señaló la vida del Salvador se nota en la de su verdadero discípulo. El cristiano no desea vivir para sí. Se deleita en consagrar al servicio del Maestro todo lo que posee y es. Lo impulsa el deseo inefable de ganar almas para Cristo” (*Maranata! El Señor viene*, p. 99).<sup>MA</sup>



# Red de salvación

## Sugerencias para el discipulado en *Grupos pequeños*.

**Carlos Olivares,**  
profesor de Teología en la  
Universidad Adventista de Bolivia.

Un análisis de los evangelios indica que todo el trato de Cristo con sus discípulos estuvo repleto de conceptos relevantes y prácticos referentes a la tarea más importante que la iglesia tiene: hacer discípulos. En su último encuentro personal con los Doce (Mat. 28:18, 19), Jesús estableció una estrategia interesante para el discipulado. Él solamente los envió después de haber obtenido un mínimo de experiencia real. Desde esta perspectiva, al entender la orden del Maestro para que hicieran nuevos discípulos, ellos debían *primeramente* haberse transformado en discípulos. La base para dedicarse a esta tarea fue la experiencia vivida durante más de tres años con Cristo.<sup>1</sup>

A lo largo de ese período ellos fueron pastoreados y supervisados por Jesús, quien, a su vez, era pastoreado por el Padre y por el Espíritu Santo. La sumisión voluntaria de Cristo al Padre y al Espíritu Santo y la de los discípulos a Jesús parece indicar un discipulado en red.

La red también se hace evidente en la amplitud del alcance del mensaje de la salvación. Los evangelistas describen a Jesús como aquel que, por medio de un encuentro o un contacto personal más prolongado, tocaba redes sociales enteras. Así fue el caso de Zaqueo (Luc. 19:1-10), de la mujer samaritana (Juan 4), de Leví Mateo (Mat. 9:9-13), de los endemoniados gadarenos (Mar. 5:1-20), entre tantos otros.<sup>2</sup>

Después de la ascensión de Cristo, la iglesia apostólica creció exponencialmente en muy poco tiempo. Y ¿cuál era la estrategia utilizada? Redes de relaciones: personas que se conectaban con personas.

En síntesis, es de esa manera como el “hacer discípulos” se desarrolla: una vida tocada por Cristo que toca a (y se conecta con) otra vida. En esa dinámica, es imprescindible que haya una interdependencia continua entre aquellos que están involucrados en el proceso.

### Red de relaciones

A partir de esa comprensión, algunos elementos son indispensables cuando se piensa en una red de discipulado que involucre a los miembros y, como consecuencia natural, a la iglesia como un todo.

### Visión

Los grandes acontecimientos y las grandes conquistas de la historia no ocurrieron por casualidad, sino que fueron frutos de una visión que se adquirió en algún momento del proceso. Cuando ese elemento es internalizado, altera las prácticas, afecta profundamente la vida de aquellos que la abogan. Esto se hace perceptible en la experiencia de diversos personajes bíblicos tales como Noé, Abraham, Moisés, Pablo y muchos otros. La visión debe transformar a las personas, y las personas transformadas transforman el mundo. La visión del discipulado se forma por medio del conocimiento formal, la lectura y la oración; pero es por medio de la práctica continua que ella se profundiza y se ajusta a los contextos variados y necesarios.

### Asociación

Contacto personal e intencionalidad son partes innegociables en el proceso. Cuando se trata de transformar personas, el corazón necesita ser tocado antes. Formalidad y supervalorización de la jerarquía pueden ser barreras en esa caminata. Por ese motivo, es importante recordar el método de

Jesús: “El Salvador se mezclaba con los hombres como alguien que deseaba su bien. Les manifestaba simpatía, atendía sus necesidades y ganaba su confianza. Luego los invitaba así: ‘Sígueme’ ”.<sup>3</sup>

### Comunidad

Es posible juntarse con un grupo más grande o más pequeño sin tener comunidad, pero es imposible tener una comunidad sin juntarse con alguien. Las personas están ávidas de comunidad. Aunque existan aquellos que son más introvertidos, inclinados a estar aislados, esa no es la característica predominante. No es necesario ser cristiano ni frecuentar la iglesia para entender que las personas necesitan las unas de las otras. Cuando vivimos en un ambiente comunitario, expresamos un aspecto importante de lo que es ser la imagen de Dios.<sup>4</sup> En ese contexto, existe el pastoreo intencional, la intimidad, la accesibilidad, la disponibilidad, el interés, la confrontación, el cuidado, la ayuda, la prestación de cuentas, la relación, la conversación, la unidad, el foco, el ministerio en grupo y el evangelismo.<sup>5</sup>

### Proximidad

Discípulos y formadores de discípulos necesitan caminar intencionalmente juntos

**Discípulos y formadores de discípulos necesitan caminar intencionalmente juntos rumbo a los niveles más avanzados. Para eso, ambos deben estar cerca los unos de los otros.**

rumbo a los niveles más avanzados. Para eso, ambos deben estar cerca los unos de los otros. Jesús dio el ejemplo práctico de esta condición.<sup>6</sup> Gregory Ogden afirma que, cerca de Cristo, los discípulos pudieron observar tres puntos importantes: (1) la autoridad de Jesús sobre los demonios (Mar. 1:21-28), sobre el pecado (Mar. 2:1-12), sobre el sábado (Mar. 2:23-3:6), sobre la naturaleza (Mar. 4:35-41), y sobre las enfermedades y la muerte (Mar. 1:40-45); (2) Los tipos de personas que se aproximaban a Jesús, como endemoniados (Mar. 1:23), leprosos (Mar. 1:40), paráliticos (Mar. 2:3), cobradores de impuestos (Mar. 2:14), enfermos de todo tipo (Mar. 3:1) y gente de la elite religiosa (Mar. 5:41); (3) las críticas que los fariseos y los saduceos le hicieron a Jesús porque él perdonó al paralítico (Mar. 2:6, 7), comió con los publicanos y los pecadores (Mar. 2:6), “violó” el sábado (Mar. 2:24) y trabajó intensamente ayudando a las personas (Mar. 3:22).<sup>7</sup>

### Foco

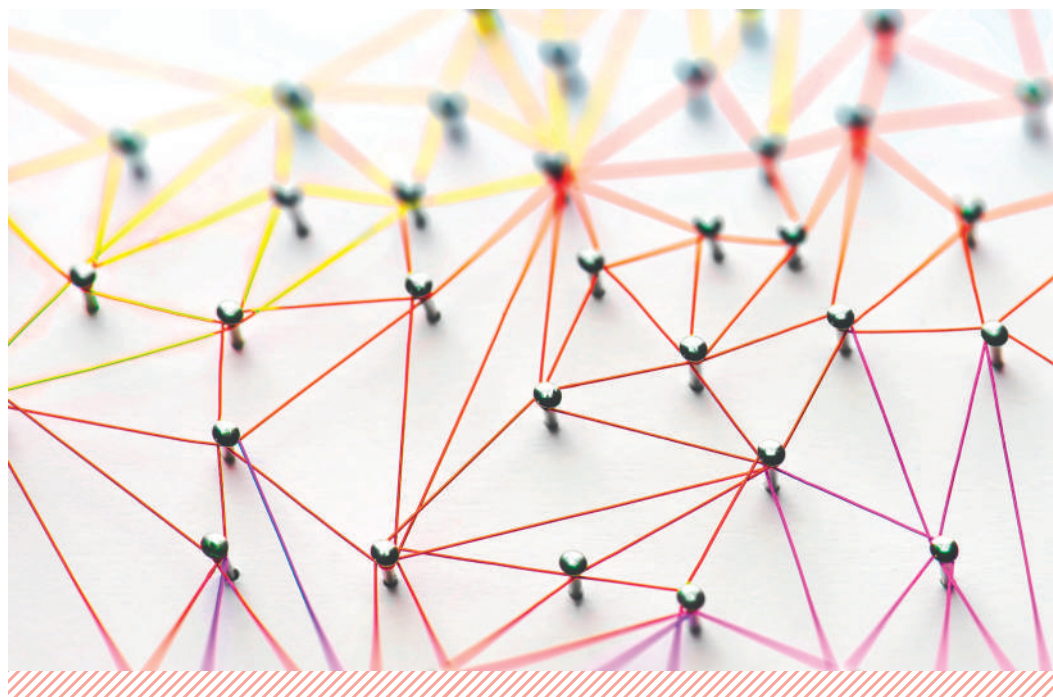
Jesús fue muy paciente con sus discípulos, que solo llegaron a entender lo que había ocurrido con ellos durante el tiempo que habían compartido con Cristo después de su resurrección. ¿Por qué? Porque el foco de Jesús estaba en el proceso, no en el resultado. Tratándose de personas, y ellas deben ser siempre el foco, todo formador de discípulos necesita considerar las variables del proceso. Las personas son suelos diferentes que pueden producir una cosecha abundante o no. El foco en el proceso, y no en los resultados “parciales”, ayuda a todo formador de discípulos a no desistir de la jornada cuando ella no muestra –en algún momento– los frutos que se esperan.

### Espiritualidad

El discipulado transformador ocurre cuando la vida de Cristo presente en una persona es transferida a otra. Ese es el aspecto más importante. En ese contexto, la dependencia del Espíritu Santo es algo continuo e intenso, pues el producto final que se desea alcanzar es la transformación de vidas y la continuidad de esta dinámica en otras personas.

### La red de Grupos pequeños

Lo ideal es que cada uno de los conceptos que fueron mencionados anteriormente sean aplicados en una red de liderazgo y



pastoreo que conecte a los *Grupos pequeños* en un proceso continuo de discipulado. El sistema está compuesto por el pastor, el líder general de la red en el distrito; por los supervisores, los responsables por apoyar a los líderes de los *Grupos pequeños* y, finalmente, estos líderes de los *Grupos pequeños*.

Generalmente, el desarrollo de *Grupos pequeños* en la comunidad local se inicia con un prototipo. Este prototipo es un *Grupo pequeño* modelo, compuesto por aquellos que serán líderes de los nuevos *Grupos pequeños* en el proceso de la implantación de la red en una iglesia. Preferencialmente, el líder del *Grupo pequeño* prototipo debería ser el pastor distrital.

### Pasos iniciales

#### Oración

El pastor debe buscar la orientación divina para elegir a las personas que participarán del *Grupo pequeño* prototipo.

#### Elección

Después de orar y observar el perfil de los posibles participantes, el pastor debe elegir a las personas que formarán parte del *Grupo pequeño* prototipo. Este grupo debe tener entre 12 y 18 personas, de acuerdo con el número de miembros que haya en la iglesia local.

### Visitación

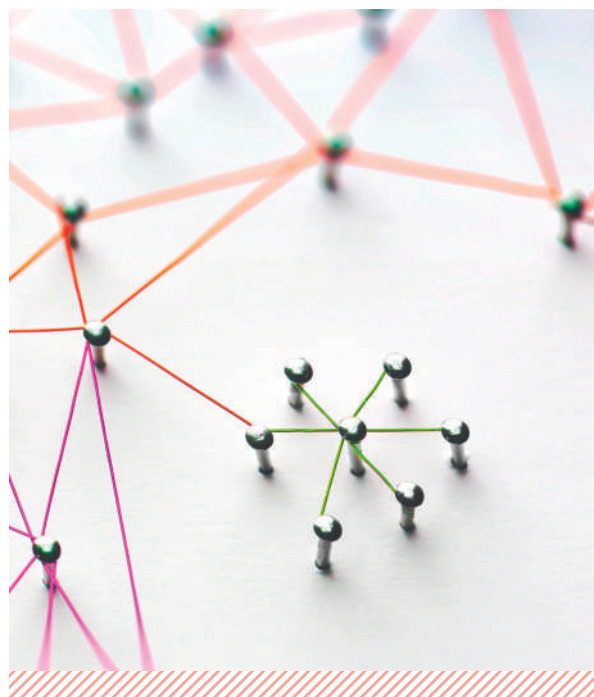
Las personas elegidas deben ser visitadas por el pastor, que realizará la invitación individual para que participen de los encuentros del *Grupo pequeño* prototipo.

### Encuentro real

Aquellos que aceptaron la invitación del pastor deberán encontrarse, preferencialmente, en la casa del líder del *Grupo pequeño*, para una reunión que tendrá como objetivo analizar y reflexionar sobre la condición de la iglesia local y el sueño de ser una comunidad más acogedora, más amorosa, reavivada y misionera. En ese encuentro inicial, los participantes deben recibir algún libro que fundamente la visión del discipulado que será implementada en la iglesia. Algunas sugerencias que damos son: *Cómo reavivar la iglesia del siglo XXI* (Russell Burrill, ACES, 2005); *Piense en grande, piense en Grupos pequeños* (Nogueirense, 2006) y *En los pasos del Maestro* (CPB, 2013).

### Líder

Durante las reuniones del prototipo, el pastor, como líder del *Grupo pequeño*, debe instruir a los participantes en la teoría y en la práctica de la vida en comunidad. Él debe ser una persona de oración y un modelo de pastoreo. Es fundamental que se dedique a la lectura de buenos libros



que lo ayuden a crecer en su liderazgo, así como en la formación y en la consolidación de una visión bíblica del discipulado y los *Grupos pequeños*. El ejemplo que él dé se debe perpetuar en la vida de los líderes que saldrán del *Grupo pequeño* prototipo.

### Líder aprendiz

En teoría, cada miembro del *Grupo pequeño* prototipo debe ser un líder aprendiz. De esa manera, debe ser discipulado por el pastor, a fin de prepararse para establecer su propio *Grupo pequeño*. Es importante recordar que todo líder necesita, con oración, buscar a alguien que, después de preparado, esté apto para asumir el liderazgo de un *Grupo pequeño* resultante de la próxima multiplicación.

### Encuentros regulares

Las reuniones del *Grupo pequeño* prototipo deben ocurrir semanalmente; de preferencia, los viernes. El foco es el estudio relacional de la Biblia. Además de esos encuentros semanales, habrá necesidad de realizar reuniones extras para la formación teórica. Deben ser abordados temas que fundamenten la vida en comunidad y la importancia del discipulado para la iglesia.

Los encuentros necesitan ocurrir en un lugar específico. Eso crea un sentido de identidad, constancia y seguridad. Es muy

difícil producir un ambiente familiar si las reuniones ocurren cada semana en una casa o en un lugar diferente.

Ya que las reuniones provocarán un cambio significativo de pensamientos, de valores y, sin duda, quebrarán paradigmas, es necesario que sus participantes se dediquen a la oración, tengan vigilias de corta duración, participen de ayunos colectivos, asistan a retiros de un día y, paralelamente, realicen otras actividades devocionales. Eso definirá el éxito de todo el proceso inicial y de cada *Grupo pequeño* que nazca del prototipo.

### Multiplicación

El período de encuentros con el *Grupo pequeño* prototipo debe ser de entre cuatro y seis meses. Después de ese tiempo ocurre algo muy especial: la multiplicación; es cuando el *Grupo pequeño* prototipo se transforma en nuevos *Grupos pequeños*. Alrededor del quinto mes de actividades, los pasos iniciales desempeñados por el pastor como líder del *Grupo pequeño* prototipo deben ser repetidos por los nuevos líderes en la formación de sus respectivos *Grupos pequeños*.

### Gerenciamiento

Con la multiplicación surge la necesidad de establecer la estructura de liderazgo de la red de *Grupos pequeños*. Todavía durante el período de realización del *Grupo pequeño* prototipo, el pastor selecciona al líder más promisorio y se dedica a prepararlo para que sea el supervisor después de la primera multiplicación. Debe ser evidente la espiritualidad, la credibilidad, el tacto y el buen tino de este líder para las relaciones interpersonales, así como su vibración con los *Grupos pequeños*. A medida que los *Grupos pequeños* se multiplican, otros supervisores son seleccionados para cuidar de tres a cinco líderes cada uno. Durante ese proceso, un supervisor debe ser capacitado para que se transforme en el coordinador de los *Grupos pequeños* de toda la iglesia. Será su responsabilidad coordinar el trabajo de los supervisores y acompañarlos como un pastor. Para cada cinco líderes, un supervisor; y para cada cinco supervisores, un coordinador.

Para gerenciar esta red, son necesarios encuentros semanales con el coordinador y con los supervisores; reuniones quincenales con los coordinadores, los supervisores y los

líderes, para ajustar el foco, profundizar la visión, y aumentar la motivación y la inspiración.

### Escuela de líderes

Es una iniciativa para capacitar a los futuros líderes de *Grupos pequeños* que no participen del *Grupo pequeño* prototipo. La escuela trabaja con los líderes aprendices que son miembros de un *Grupo pequeño*. Su currículo incluye fundamentos teóricos, prácticos y metodológicos de liderazgo, y puede ser conducido de tres maneras: (1) intensiva, en un fin de semana; (2) bimestral, con ocho encuentros de una hora cada uno; (3) trimestral, realizada en tres mañanas de domingos, una vez por mes.

### Conclusión

Es impresionante el impacto positivo que una red de *Grupos pequeños* promueve en la iglesia. La comunidad llega a ser más espiritual, amorosa, receptiva y misionera. Cuanto más fuertes sean los *Grupos pequeños*, más dinámica y atractiva será la iglesia local. Cristo será visto en la vida de los miembros, pues la mayor evidencia a favor del evangelio es la unidad visible de los cristianos.

Por lo tanto, una iglesia que tiene semanalmente a sus miembros reunidos para orar, para estudiar la Palabra de Dios, relacionándose y evangelizando está cumpliendo su papel en la misión que Cristo les confió a sus seguidores. <sup>MA</sup>

### Referencias

- <sup>1</sup> John MacArthur, *Doze Homens Extraordinariamente Comuns* (Río de Janeiro: Thomas Nelson, 2002), p. 44.
- <sup>2</sup> Steve Addison, *Movimentos que Mudam o Mundo* (Curitiba: Editora Esperança, 2011), p. 29.
- <sup>3</sup> Elena de White, *Obreros evangélicos* (Buenos Aires: ACES, 2007), p. 376.
- <sup>4</sup> Elias Brasil de Souza, "Pequenos Grupos no Antigo Testamento", en Alberto R. Timm y Jolivê Chaves (orgs.), *Grupos pequenos: profundizando la caminata* (Buenos Aires: ACES, 2011), p. 10.
- <sup>5</sup> William Beckham, *A Segunda Reforma* (Curitiba: Ministério Igreja em Células, 2007), p. 79.
- <sup>6</sup> A. B. Bruce, *O Treinamento dos Doze* (San Pablo: Arte Editorial, 2005), p. 47.
- <sup>7</sup> Gregory Ogden, *Discipulado que transforma: El modelo de Jesús* (Barcelona: Editorial Clie, 2006), p. 72.

# Cuando menos puede ser más

La lógica de Cristo debe ayudarnos a ver las oportunidades de salvación.

**Marcos Militão dos Santos,**  
secretario ejecutivo para la Iglesia Adventista en Alagoas, Rep. del Brasil.

En estos últimos tiempos vengo observando cómo la Posmodernidad ha afectado la espiritualidad de la iglesia, estimulando cada vez más la “idolatría”. Percibo, también, que tanto los de afuera como los de adentro han sido, cada día más, afectados por el materialismo, por la tecnología, por la practicidad y por el confort; así como por los desdoblamientos de cada uno de estos elementos. De esa manera, las personas se han concentrado cada vez más

en estas realidades y han gozado cada vez menos de los beneficios de la simplicidad, de aquello que es saludable, de lo colectivo y de lo espiritual.

El concepto de “menos puede ser más” está implícito en el relato bíblico. Por ejemplo, Juan el Bautista les pidió a sus seguidores que lo miraran cada vez menos a él y cada vez más a Jesús como ejemplo de vida (Juan 3:30). El apóstol Pablo nos recomendó que, para que corramos con más libertad y disciplina la carrera cristiana, debemos librarnos de todo peso y pecado que nos prende (Heb. 12:1). En este caso, cuanto menos apegados a algunas cosas, más fácilmente podremos correr la carrera de la fe.

A diferencia de la sociedad actual, Jesús, el Maestro de la simplicidad, no se dejó so-

brecargar por las cosas, sino que se concentró en las personas. El modelo del “menos para más” practicado por Cristo es algo impactante y exponencial. A partir del contacto con sus discípulos y sus oyentes, notamos que él dedicó la mayor parte de su corto ministerio a la enseñanza y a la práctica de la comunión, de las relaciones interpersonales y del cumplimiento de la misión.

Cuando leemos el Evangelio de Mateo desde la óptica de la simplicidad del Salvador, percibimos que él evitaba quedar rehén de las preocupaciones cotidianas, a fin de estar siempre listo para servir, enseñar y cuidar a las personas. Su modo de actuación, esquematizado en la siguiente tabla que observa el tema en el Evangelio de Mateo (NVI), nos ayuda a comprender los niveles de su proceso discipulador:





Prácticas y enseñanzas	Texto	Nivel
La comunión precede a la misión.	Mat. 4:19	Comunión
Mezclarse intencionalmente con las personas para anunciar el Reino de Dios.	Mat. 4:23; 9:35	Relación
Ministrar las necesidades más profundas.	Mat. 4:23; 9:35	Misión
Buscar siempre hacer más de lo que era esperado.	Mat. 5:38-42	Relación
Actuar sin distinciones cuando la intención es salvar.	Mat. 9:12	Relación
Enviar a los discípulos al trabajo solamente después de una clara planificación.	Mat. 10:5-23	Misión
Ir en busca de los perdidos es más placentero (y necesario) que quedarse entreteniéndolo a los salvos.	Mat. 18:13, 14	Misión
Para Dios, el mayor es aquel que está más dispuesto a servir a su prójimo.	Mat. 20:26, 27	Relación
Preparar un ambiente favorable y aprovechar la oportunidad correcta para aclarar las mayores inquietudes e interrogantes del ser humano.	Mat. 24, 25	Relación
Cuanto mayor sea el problema, mayor debe ser la dependencia del Padre.	Mat 26:36-46	Comunión
“Vayan” es el nivel más elevado y de mayor compromiso del discípulo.	Mat. 28:18-20	Misión

Las prácticas y las enseñanzas de Jesús demuestran que él se concentraba en la ecuación del “menos para más” en tres áreas. También revelaban que su inversión en la formación de discípulos fue intensa e intencional.

No encontramos ninguna evidencia de que Jesús viviera estresado, sin energía o exhausto, ni que estuviera constantemente quejándose de la vida. Por el contrario, percibimos que el Maestro de lo simple tomaba las debidas providencias para simplificar su vida, evitando lo que podría sobrecargarlo o desviar su atención de lo que era realmente importante.

### Menos agitación, más comunión

La Posmodernidad ha contribuido al aumento descontrolado del activismo. Sin embargo, los que son adeptos a una vida agitada, a las agendas sobrecargadas y viven cercados por un remolino de quehaceres necesitan reflexionar en la lección dejada por Cristo en Lucas 10:38 al 42. Marta, preocupada por los quehaceres materiales, fue censurada por el Maestro, quien también

reprobó sus muchas tareas; mientras que el mínimo de María, en la escala del Cielo, fue elevado al máximo. En cuestiones espirituales, la ecuación que debemos buscar es simple: menos agitación y más comunión.

Corremos el mismo riesgo. Estamos cercados por tanta innovación, tanta información y tantos quehaceres que fácilmente podemos perder de vista el blanco mayor, concentrándonos en aquello que hacemos y no en aquel a quien servimos.

Generalmente, cuando valoramos más la agitación que la comunión, nos transformamos en personas inquietas, impacientes y agitadas, como parece ser el perfil de Marta. Sin embargo, el problema no resulta del hecho de que estemos comprometidos con muchas ocupaciones, sino de que invertimos la prioridad: más agitación en lugar de más comunión.

En este relato del Evangelio de Lucas, se hace evidente que para Jesús lo mejor consiste en menos agitación “todo el día” y más comunión durante “todas las horas del día”. Eso debe alterar radicalmente nuestras prácticas cotidianas y encuadrarnos en las

expectativas del Cielo: menos “me gusta” sobre Jesús y más contacto con Jesús. Menos “compartir” sobre Jesús y más contemplación de Jesús. Menos contacto virtual con los amigos y más contacto personal con el amigo Jesús.

No esperemos llegar al límite para notar que un espíritu agitado, frenético, acelerado y descontrolado perjudica el crecimiento espiritual y causa desánimo en ministrar a otros. Tal vez sea necesario eliminar de manera urgente algunas actividades de la vida posmoderna para retomar la esencia de la vida espiritual con el Señor.

La actitud del extraordinario Maestro de la simplicidad muestra que Marta “necesitaba menos ansiedad por las cosas pasajeras y más por esas cosas que perduran para siempre”.<sup>1</sup> Esta cita refuerza la idea de que “la comunión con Dios impartirá a los esfuerzos del ministro un poder mayor que la influencia de su predicación. No debe privarse de ese poder”.<sup>2</sup>

Por lo tanto, reflexiona: ¿qué es aquello que, siendo menos en tu vida, puede ser más para Dios?

### Menos virtual, más real

Una nueva enfermedad llamada nomofobia ha hecho que las personas queden cada vez más aisladas unas de las otras. La dependencia de las relaciones por medio de contactos virtuales ha llevado a las nuevas generaciones a buscar saber cada vez más sobre las personas y a tener cada vez menos el deseo de estar con ellas.

El relato de Lucas respecto de la visita de Jesús a la casa de Marta, María y Lázaro (Luc. 10:38-42) nos muestra que las relaciones interpersonales son indispensables para alcanzar un fin. De acuerdo con el texto bíblico, Marta no le dio mucho crédito a esa idea. Sin embargo, lo que queda claro es que Cristo siempre fue intencional en sus contactos, intentando hacer que nada llegara a complicar su blanco más importante: alcanzar a las personas.

Elena de White declara que a él le gustaba frecuentar ese hogar cuando necesitaba escapar de los contactos fríos, sospechosos y llenos de envidia de los fariseos. “Allí encontraba una sincera bienvenida, y amistad pura y santa. Allí podía hablar con sencillez y perfecta libertad, sabiendo que sus palabras serían comprendidas y atesoradas”.<sup>3</sup>

En un ambiente virtual y distante, ese tratamiento se hace prácticamente imposible.

A veces actuamos de una manera parecida a la de Marta: perdemos la oportunidad de relacionarnos, de aprender y de enseñar por medio de esas relaciones. Nos quedamos aislados, solamente contentándonos con la sensación de estar cerca de las personas. Distantes de los contactos interpersonales, corremos el riesgo de dejar de valorar a las personas.

Marta desperdició una gran oportunidad de conocer un poco más con respecto al Salvador. Lamentablemente, ella prefirió una relación distante, fría, superficial y dividida.

De acuerdo con Diogo Schelp, el Brasil lidera el *ranking* de los países donde más crecen las relaciones virtuales, con un alcance mensual superior a los 29 millones de personas. Según el autor, eso es favorecido por el hecho de que es más fácil administrar una enorme red de contactos virtuales, aunque sea de una manera evidentemente superficial, porque todos ellos están al alcance de apenas un clic.<sup>4</sup>

Los contactos virtuales no deben ser un fin en sí mismos, sino que nos deben llevar a una aproximación más estrecha,

madura y personal, que genere suficiente conocimiento para ministrar las necesidades más profundas de nuestro prójimo.

Nadie está inmune al “síndrome de Marta”, prefiriendo, muchas veces, quedar aislado en cualquier ambiente, “preocupado con muchas cosas”, en lugar de relacionarse e interactuar personalmente en la “sala principal”.

Por lo tanto, reflexiona: ¿Estaremos necesitando una cantidad menor de información sobre las personas para estar un poco más con ellas?

### Menos omisión, más misión

La misión y la omisión se definen cuando decidimos amar, o no, a las personas indistintamente. Se trata, por lo tanto, de una decisión personal, intransferible y, al mismo tiempo, de la más sublime de todas las decisiones que debemos tomar como seguidores de Cristo. Ella se reviste de especial valor por el hecho de que es una actitud generada, practicada, recomendada y esperada por el Maestro de la simplicidad.

El Evangelio de Juan registra la historia de una mujer pecadora, despreciada y necesitada que providencialmente se encontró con Jesús al lado de un pozo (Juan 4:1-42). Desde el punto de vista humano, sería más fácil y natural omitirse antes que darle atención a alguien cuya reputación era profundamente cuestionable.

Jesús, a pesar de todo ese contexto desfavorable, contrariando los conceptos y la cultura de la época, no se eximió de amarla incondicionalmente. “El Salvador estaba tratando de hallar la llave a su corazón, y con el tacto nacido del amor divino él no ofreció un favor, sino que lo pidió”.<sup>5</sup> Ese encuentro inusitado no estaba en la agenda de aquella mujer; sin embargo, para Cristo no fue sorpresa, porque él estaba siempre atento y disponible para las oportunidades de salvación. Si queremos transformarnos en cristianos más semejantes a nuestro Modelo y menos parecidos a los omisos, “necesitamos estar disponibles para el Espíritu de Dios, para ver y valorar a los necesitados más de lo que valoramos nuestra agenda”.<sup>6</sup>

El Espíritu Santo nos guiará y nos llevará hasta donde existan corazones que lo estén necesitando. Decidir amar incondicionalmente a aquellos con quienes entramos en contacto u omitirnos fríamente es más que una cuestión de tomar una decisión formal:

involucra la salvación o la perdición eterna de un ser humano.

Cuando Dios nos coloca en contacto con alguien, sea nuestro vecino, nuestro compañero de trabajo o de estudios, o una persona desconocida en el transporte público, o nos lleva a una dirección “aparentemente” equivocada, él no espera una disculpa ni una impresión de que fue, apenas, una coincidencia. ¡No! Él espera que aceptemos su providencia y que no nos omitamos de cumplir la misión, ministrando los corazones en los que él ya comenzó a trabajar.

Por todo lo dicho, reflexiona: ¿Por qué yo debo omitirme menos y dedicarme más?

### Conclusión

En la vida espiritual, de relación y misionera, menos puede ser más cuando seguimos los pasos e imitamos el ejemplo del extraordinario Maestro de lo simple, Jesús.

Tal vez en algunos momentos no percibamos que estamos andando por un camino que puede fácilmente distraernos y desviarnos de nuestro principal objetivo. Generalmente, distracciones como tiempo excesivo en el celular, horas delante de la televisión o en las redes sociales, largos períodos navegando en la computadora, jugando, en actividades de ocio o que apenas nos traen placer momentáneo producen atraso en el cumplimiento de la misión que el Señor nos confió.

Necesitamos ser conscientes de que lo que puede estar distrayéndonos hoy podrá destruirnos mañana. Como líderes del cuerpo de Cristo, necesitamos ayudar a multiplicar el número de personas a nuestro alrededor que piensan y actúan bajo la perspectiva de menos para más, haciendo real la propuesta y las enseñanzas de Jesús. **MA**

### Referencias

- <sup>1</sup> Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Buenos Aires, Rep. Argentina: ACES, 2008), p. 483.
- <sup>2</sup> \_\_\_\_\_, *Los hechos de los apóstoles* (Buenos Aires, Rep. Argentina: ACES, 2009), p. 299.
- <sup>3</sup> \_\_\_\_\_, *El Deseado de todas las gentes*, p. 482.
- <sup>4</sup> Diogo Schelp. “Nos Laços (fracos) da Internet”, en *VEJA* (julio 2009), pp. 94-102.
- <sup>5</sup> Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 156.
- <sup>6</sup> John Burke, *O Barro e a Obra-Prima* (San Pablo: Vida, 2015), p. 76.

# Discipulado y servicio

Principios fundamentales de la encarnación, la vida y la misión de Jesucristo.

**Nilton Aguiar  
Wagner Kuhn**

El apóstol Juan sintetiza la encarnación de Jesús en las intrigantes palabras: “El Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros” (Juan 1:14, NVI). El término griego traducido como “habitó” (*skēnoō*) deriva de la misma raíz del sustantivo que es traducido como “tabernáculo” (*skēnē*) e indica la intención del apóstol Juan de relacionar la encarnación de Cristo con la construcción del Santuario, cuyo objetivo principal era la “habitación” de Dios en medio de su pueblo. El libro de Hebreos afirma que Jesús participó de la “carne y sangre” de la humanidad (Heb. 2:14). Esta disposición del señor Jesucristo involucró cosas tales como sentir hambre, sed y cansancio; pero también experimentar emociones como el pesar, la sorpresa, la compasión, la indignación y la tristeza.

Jesús definió su misión transcultural con palabras muy claras, de manera que es imposible no comprender lo que él vino a hacer en la Tierra: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Luc. 19:10). Su misión involucra dos principios absolutamente inseparables: el servicio y el discipulado.

## La misión por medio del servicio

La *missio Dei* está intrínsecamente relacionada con el acto de enviar. El apóstol Pablo dijo que “cuando se cumplió el plazo, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer,

nacido bajo la ley” (Gál. 4:4, NVI). Diversas veces en el Evangelio de Juan, Jesús se refiere al Padre como “Aquel que me envió” (por ejemplo: 8:16, 26, 29). En la profecía de Isaías, el Cristo preencarnado afirma:

“Ahora el Señor omnipotente me ha enviado con su Espíritu” (Isa. 48:16, NVI).

De acuerdo con Mateo 20:28, Jesús vino para servir (*diakonēsai*). Esa forma verbal griega viene del verbo *diakonēō*, que tiene la misma raíz del sustantivo *diakonos*, traducido a nuestra lengua como diácono. El servicio prestado por Jesús es presentado en el mismo versículo, a partir de otro verbo cuyo tiempo, modo y voz lo coloca en una íntima relación con el verbo servir: es el verbo dar. Una traducción alternativa para ese versículo sería: “El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir; es decir, vino a dar la vida en rescate de muchos”.<sup>1</sup> Esa idea aparece precisamente en Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. El acto del Padre al enviar a su Hijo es visto como una dádiva, así como el acto del Hijo de entregarse también lo es. La disposición de dar demuestra que la misión de Cristo

no implica apenas morir como hombre, sino vivir como tal. Por eso, los evangelios indican constantemente que él se mezcló con las personas a quienes quería salvar.

En el Evangelio de Mateo, Jesús es visto como un gran profesor (7:28; 13:53, 54; 22:16). En uno de sus famosos discursos, el Sermón del Monte (Mat. 5-7), Cristo enseña cuál es el patrón ético y moral aprobado por el Cielo. En Mateo 5:1 y 2 encontramos la motivación para esa clase: “Viendo Jesús a las multitudes...”

En Mateo 18:1 al 35, mientras Jesús pronuncia su cuarto discurso,<sup>2</sup> enseñándoles a sus discípulos cómo es la vida en comunidad en su Reino, las multitudes escuchan sus palabras (Mat. 19:1, 2). La expresión “las multitudes” (*hoi ochloi*), y sus variaciones, aparece 25 veces en Mateo, lo que demuestra su interés en mostrar que el ministerio de Jesús se desarrolló en medio de las personas que él vino a salvar.

Mientras Mateo está más interesado en relatar lo que Jesús dijo, Marcos está más interesado en decir lo que él hizo. Los eventos predominan en ese Evangelio, y los discursos son reducidos (Mat. 24; cf. Mar. 13) o no aparecen en el texto (Mat. 5-7). La narrativa

**“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Luc. 19:10). Su misión involucra dos principios absolutamente inseparables: el servicio y el discipulado.**



es dinámica, con un repetido uso del término “inmediatamente” (*euthys*), que aparece 41 veces, más que en todo el resto del Nuevo Testamento (10 veces). El uso de ese término, cuando está asociado a las acciones de Jesús, demuestra el interés de Marcos de mostrar que el Señor no solo actuó, sino también lo hizo con rapidez (ver Mar. 1:10, 43). Además de esto, en el Evangelio de Marcos, Jesús no solamente se mezcla con las personas; él las toca y es tocado por ellas. Por ejemplo, su toque trajo cura a un leproso (1:41), a la mujer con hemorragia (5:27), a la hija de Jairo (5:41), y al hombre sordo y tartamudo (7:33). El toque de Jesús se transforma en algo que las multitudes buscan con extrema avidez, tanta que “dondequiera que iba, en pueblos, ciudades, caseríos, colocaban a los enfermos en las plazas. Le suplicaban que les permitiera tocar siquiera el borde de su manto, y quienes lo tocaban quedaban sanos” (6:56, NVI).

En el Evangelio de Lucas, Jesús está involucrado con todas las clases de personas: samaritanos (9:51-56), gentiles (4:25-27), judíos (1:33, 54, 68-79), publicanos, pecadores y proscritos (15:1, 2, 11-32), fariseos (7:36), pobres (2:7, 8, 24), ricos (19:2), mujeres (Elizabeth, María, la profetisa Ana, la viuda de

Naín, María Magdalena, Juana, Susana, las hijas de Jerusalén y muchas viudas) y niños (18:15-17). Lucas busca enfatizar un Jesús accesible y que sirve a todos (Luc. 22:27).<sup>3</sup> En el libro de los Hechos de los apóstoles, él demuestra que esa accesibilidad y ese espíritu de servicio deben observarse también en los discípulos.

En el Evangelio de Juan encontramos un ejemplo de la disposición de Jesús para el servicio que no se observa en los evangelios sinópticos. Este apóstol es el único que relata la experiencia de la ceremonia del lavamiento de los pies en ocasión de la Última Cena (Juan 13:4, 5). En este Evangelio, Jesús realiza exactamente siete grandes milagros:<sup>4</sup> transformó el agua en vino (2:1-11); curó al hijo del oficial del rey (4:46-54); sanó al paralítico de Betesda (5:1-18); multiplicó panes (6:1-15); caminó sobre las aguas (6:16-21); curó al ciego de nacimiento (9:1-41) y resucitó a Lázaro (11:1-57). Al mencionar siete milagros, el apóstol Juan parece querer demostrar el carácter perfecto de la obra de Cristo en la Tierra. De esa manera, el Verbo encarnado no vino al mundo simplemente para prestar un servicio a la humanidad; él vino al mundo para prestarle a la humanidad un servicio perfecto.<sup>5</sup>

En el lenguaje del apóstol Pablo, Cristo asumió “la naturaleza de siervo [...] haciéndose semejante a los seres humanos” (Fil. 2:7, NVI) para servir a la humanidad caída, y su servicio está relacionado con el emprendimiento divino de salvar a la humanidad.

Encontramos en este versículo dos oraciones que explican el “vaciamiento” de Cristo. Él se vació (1) asumiendo la forma de siervo y (2) haciéndose semejante a los hombres. La expresión “naturaleza de siervo” encontrada en la primera oración, puede significar algo semejante a lo que se encuentra en Gálatas 5:13, donde el apóstol exhorta a que los hermanos se sirvan los unos a los otros en amor. Sin embargo, lo más probable es que él esté pensando en el siervo del Señor, presentado en Isaías 42 al 53. La segunda oración coordinada lanza luz sobre la primera; es decir, transformarse en un hombre fue el mayor servicio que Cristo le prestó a la humanidad,<sup>6</sup> pues de esa manera, habiéndose mezclado con los hombres, él puede compadecerse de sus debilidades (Heb. 4:15).

### La misión por medio del discipulado

Jesús emprendió un intenso proceso de discipulado durante su ministerio terrenal.

Por ejemplo, en Mateo 10 podemos encontrarlo sentado con los discípulos en un arduo entrenamiento. Después de concluir una clase teórica, él salió con su grupo de alumnos para desarrollar una clase práctica (ver Mar. 11:1; 12:1). Ya el discurso registrado en Mateo 18 es motivado por una pregunta formulada por los discípulos (vers. 1). La interacción entre ellos y el Maestro durante esa clase puede ser vista a partir de la intervención del apóstol Pedro (vers. 21), a fin de saber cuántas veces debía perdonar al prójimo. La respuesta de Cristo vino en la forma de una ilustración por medio de una parábola.

En el Evangelio de Marcos encontramos fuertes declaraciones sobre el costo del discipulado. La incompreensión es una dura parcela que debe ser enfrentada constantemente (Mar. 3:21-30); la renuncia a sí mismo es algo necesario en el proceso, pero también hay recompensas, a pesar de las persecuciones (Mar. 10:29, 30); y, finalmente, el discipulado puede llevar al martirio (Mar. 10:33, 34).

Sin embargo, en relación con el proceso de discipulado, nada es más urgente en las palabras de Jesús que la orden específica “haced discípulos” (Mat. 28:18-20). En la conclusión de cada Evangelio encontramos un llamado a la misión.

Denominamos a ese llamado como la Gran Comisión; y ella es grande porque, de acuerdo con lo que afirma Elena de White, Jesús incluyó a todos los creyentes hasta el fin de los tiempos en esa misión.<sup>7</sup>

De acuerdo con lo que Herbert Kiesler declara, en Mateo 28:18 al 20 hay una orden triple: “(1) vayan y hagan discípulos de todas las naciones, (2) bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, (3) enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes”.<sup>8</sup> El texto griego es muy instructivo. El único verbo que está en el imperativo es *hacer discípulos* (*mathēteuō*); los demás están en participio y, por ese motivo, subordinados al verbo principal, que es el que aparece en imperativo. Pensando en esta lógica, una traducción alternativa podría ser: “Hagan discípulos yendo, bautizando y enseñando”.

El verbo traducido como *ir* puede ser vertido al español como *mientras ustedes van*, o, también, *a medida que ustedes van*, hagan discípulos. En ese sentido, *hacer discípulos* se presenta como un estilo de vida, algo que hacemos por donde vamos pasando. Para eso, bautizamos a las personas y les enseñamos

los órdenes de Jesús. Es importante resaltar que los verbos no están colocados en orden cronológico; es decir, no es obligatorio que primero bauticemos y después enseñemos. En el proceso del discipulado, la enseñanza es algo que debe ocurrir tanto *antes* como *después* del bautismo. El nuevo discípulo debe formar a otro discípulo que, por su parte, debe formar a otro, que debe formar a otro, y así indefinidamente.

De la misma manera que ocurrió en Mateo 28:19, donde el verbo *ir* indica un estilo de vida expresado en la orden *hagan discípulos*, sucede en Marcos 16:15. De hecho, la forma verbal griega, aoristo, es exactamente la misma en ambos casos. En ese sentido, el énfasis de la frase no es cuándo comienza o cuándo termina la acción, sino la necesidad de ejecutarla a cada instante. Además, aunque el verbo *ir* no esté en imperativo, posee la fuerza de un imperativo, teniendo en vista que está subordinado al verbo imperativo de la oración principal, tanto en Mateo 28:19 como en Marcos 16:15.<sup>9</sup> Sin la acción de *ir*, no hay proclamación. De esa manera, la acción de *ir* es tan compulsoria como la acción de *hacer discípulos*.

Cuando observamos el Nuevo Testamento, percibimos que los apóstoles aprendieron con Jesús cómo desarrollar de manera eficaz el servicio y el proceso del discipulado, que están intrínsecamente relacionados. Ellos se mezclan con las personas de tal modo que los encontramos con mucha frecuencia entre las multitudes (ver Hech. 5:12; 11:26), pasando por dificultades (2 Cor. 11:16-12:10, etc.), pero también aliviando el sufrimiento ajeno (Hech. 5:15, 16), y así desarrollaron el ministerio de la enseñanza (Hech. 19:9) y emprendieron un vigoroso trabajo de discipulado.

Finalmente, a semejanza de su Maestro, ellos también fueron martirizados por sus enemigos, como fueron los casos de Esteban (Hech. 7:54-60), Santiago, el hermano de Juan (Hech. 12:2), el apóstol Pablo (2 Tim. 4:6) y tantos otros (Heb. 11:37).

De acuerdo con lo que declara Dietrich Bonhoeffer, “el discípulo es arrancado de su relativa seguridad de vida y lanzado a la incerteza completa [...]. El discipulado es compromiso con Cristo; porque Cristo existe, tiene que haber discipulado”.<sup>10</sup> Ese llamado se extiende a todos los que están dispuestos a llevar la cruz de Cristo. De hecho, “la cruz es impuesta a cada creyente. [...] Quien entra en el discipulado se entrega a la muerte de Jesús, expone su vida a la muerte”.<sup>11</sup>

Por lo tanto, teniendo en vista que las condiciones del discipulado involucran renuncia, permanencia en Cristo, frutos, sufrimiento y muerte, la Gran Comisión de Mateo 28:18 al 20, en última instancia, es más que un llamado para hacer discípulos –ir, enseñar y bautizar–; es un llamado para ser semejantes a Cristo, vivir como Cristo, servir como Cristo. En otras palabras, es un llamado a “encarnar” las características del propio ministerio y vida de Cristo, siguiéndolo en su misión por medio del servicio y del discipulado. **MA**

Nota: Adaptado de “The Incarnation of Christ: Mystery and Model of Mission”, en Artur Stele (ed.), *The Word: Preaching, Living, Teaching* (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2015), pp. 257-283.

#### Referencias

<sup>1</sup> Ver D. A. Hagner, *Matthew 14-28* (Dallas, TX: Word, 2002), p. 582.

<sup>2</sup> El Evangelio de Mateo está organizado en cinco grandes discursos de Jesús, que parecen ser un paralelo entre estos y el Pentateuco. La intención es mostrar que Jesús es el nuevo Moisés, pero mayor que él. Para más detalles, ver: D. A. Hagner, *Matthew 1-13* (Dallas, TX: Word, 2002); D. A. Hagner, *Matthew 14-28* (Dallas, TX: Word, 2002).

<sup>3</sup> Alfred Plummer, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to S. Luke* (Londres: T&T Clark International, 1896).

<sup>4</sup> Jon Paulien, *The Deep Things of God* (Hagerstown: Review and Herald Publishing Association, 2004).

<sup>5</sup> Ver Wagner Kuhn, *Transformação Radical: Em Busca do Evangelho Integral* (Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2016), pp. 61-65.

<sup>6</sup> G. D. Fee, *Pauline Christology: An Exegetical-Theological Study* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 2007), p. 387.

<sup>7</sup> Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: ACES, 2008), p. 761.

<sup>8</sup> Herbert Kiesler, “As ordenanças: batismo, lava-pés e ceia do Senhor”, en Raoul Dederen (ed.), *Tratado de Teologia Adventista do Sétimo Dia* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011), p. 648.

<sup>9</sup> Ver D. A. Hagner, *Matthew 14-28* (Dallas, TX: Word, 2002), p. 886.

<sup>10</sup> Dietrich Bonhoeffer, *Discipulado* (San Leopoldo, RS: Sinodal, 2004), p. 21.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 46.

# Cuidado y multiplicación

Conoce las principales iniciativas de la Iglesia Adventista en América del Sur para 2018.

**Erton Köhler,**  
presidente de la Iglesia Adventista  
para América del Sur.

## Discipulado

Sin lugar a dudas, esta palabra, y todo lo que ella involucra está cada día más presente en tu ministerio, en tus lecturas, en los concilios en los que participas y en tu trabajo con la iglesia. Por un lado, estamos insistiendo y reforzando esta visión, pues ella soluciona una de nuestras grandes debilidades. Por otro, corremos el riesgo de transformar esta palabra en un concepto tan común, repetido y abierto que llegue a perder su real significado.

Por este motivo, es importante establecer algunas bases bien claras para que este proceso sea más consistente.

## Lema: Gente que cuida de gente

Las personas están cada vez más carentes y el enemigo se ha vuelto cada vez más intenso en sus tentaciones. Por eso, la iglesia necesita desarrollar un fuerte ambiente relacional, en el que las personas se sientan abrazadas, amadas, cuidadas y conectadas; al mismo tiempo que construyan una sólida base bíblica y fortalezcan su identidad confesional. Recuerda las palabras de Bob Moawad, conferencista y escritor del área de liderazgo: “Ayude a los otros a progresar. Usted siempre se levantará más alto cargando a alguien en sus hombros”.

## Foco: El cuidado de las personas

Ellas son la razón de la existencia de la iglesia y su bien más precioso. No podemos olvidar que Jesús vino por las personas, murió por las personas, y cuando regrese llevará solamente a las personas al cielo. Por más importantes y necesarios que sean los proyectos, las metas y los resultados, estos elementos necesitan estar al servicio de las personas y no ser un fin en sí mismos.

## Método: Liderazgo y discipulado en red

De esta manera, los pastores y los miembros formarán discípulos y serán discipulados por alguien. No podemos descansar hasta que todos en la iglesia estén conectados, atendidos y pastoreados.

## Estructura: Grupos pequeños o unidades de acción de la Escuela Sabática

Ambas estructuras no pueden hacerse competencia, sino que deben actuar de manera integrada, una complementando a la otra. Es el concepto de vida en comunidad, “en el templo y en las casas” (Hech. 5:42), como en los días de la iglesia apostólica.

## Alerta: Necesitamos equilibrio

El discipulado completo y consistente es como una balanza de dos platos: cuidado y multiplicación, o cuidado para la multiplicación. Es necesario equilibrarlos. Si el énfasis es unilateral, lo que debería ser una gran visión terminará transformándose en una simple promoción. La propuesta va a fracasar, va a generar polémica, sufrirá la pérdida del apoyo necesario y llegará a quedar desacreditada. El equilibrio es fundamental, pues la multiplicación sin el

cuidado es una ilusión, al mismo tiempo que el cuidado sin la multiplicación llevará a la comodidad.

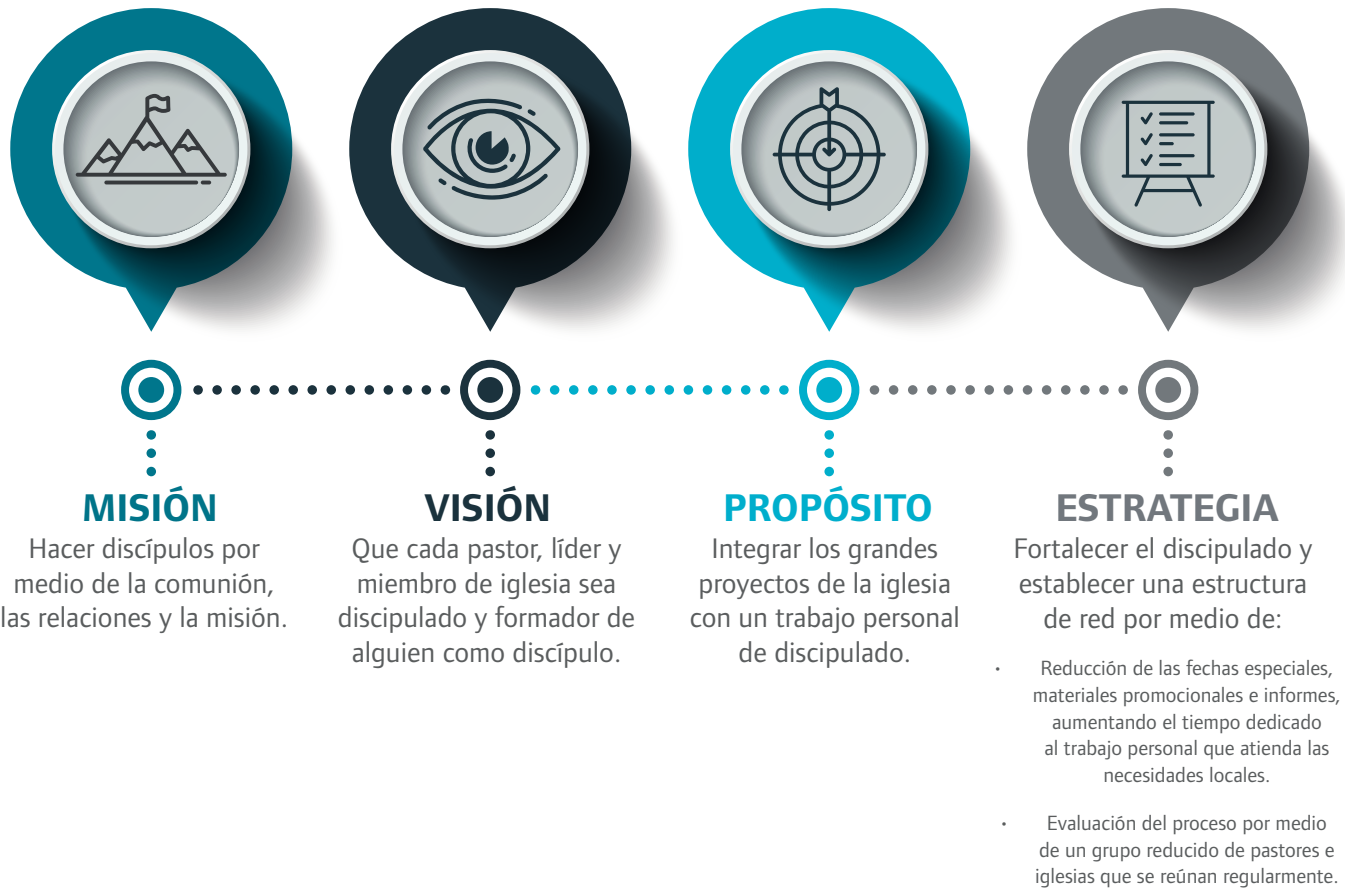
## Objetivo: Multiplicación de nuevos discípulos

Sin duda alguna, el apoyo y el crecimiento mutuo son fundamentales; pero la iglesia fue organizada para cumplir la misión de preparar a un pueblo para el encuentro con el Señor.

Cuidamos bien del suelo, pero siempre con el objetivo de alcanzar una gran cosecha. No somos movidos por blancos, promociones o presiones, sino por la clara visión de misión y multiplicación, que son indicadores de la calidad, la profundidad y el enfoque correcto del proceso. Elena de White nos desafía a trabajar “según el plan de la adición [...] [y] Dios obrará según el plan de la multiplicación” (*Reflejemos a Jesús*, p. 92). Es como el fenómeno de los conejos en Australia. En 1859, 24 ejemplares fueron colocados en el país, y apenas seis años después su población ya era de dos millones de animales.

Con una visión madura de discipulado, vamos a actuar juntos, una vez más, en nuestro proyecto de acción integrada. En 2018 tendremos menos fechas para actividades específicas, y un foco más claro para facilitar el cuidado y la multiplicación. Cuento con tu compromiso y con la promoción necesaria para que la iglesia continúe avanzando unida. Cuando el pastor va al frente con pasión, la congregación siempre lo sigue con motivación.

El foco será:



	Comunión	Relación	Misión
Énfasis	Primera hora del día en la presencia de Dios.	Vida en comunidad, por medio de grupos relacionales.	Involucrar a cada miembro en la misión, por medio del uso de sus dones y talentos, fortaleciendo la plantación de iglesias y el compromiso de las nuevas generaciones.
Redes sociales	#PrimeroDios	#VidaEnComunidad	#MiTalentoMiMinisterio
Meta	Mejorar la calidad de la comunión personal, aumentando en un 10% las suscripciones a la lección de la Escuela Sabática.	Aumentar en un 10% el número de <b>Grupos pequeños</b> y de participantes en las unidades de acción de la Escuela Sabática.	Alcanzar un crecimiento numérico real del 5% en la cantidad de miembros de la iglesia.
Meta	Incentivar a la iglesia para que participe activamente de los cuarenta días del proyecto <b>Primero Dios</b> .  - 10 días de oración y 10 horas de ayuno con énfasis en la familia, del 22 de febrero al 3 de marzo.  - Treinta días de jornada espiritual, del 4 de marzo al 2 de abril.	Integrar y multiplicar los <b>Grupos pequeños</b> y las unidades de acción, de acuerdo con la planificación de cada Unión.	Integrar a la iglesia en las siguientes actividades:  - Evangelismo de Semana Santa, del 24 al 31 de marzo.  - <b>Impacto esperanza</b> en áreas de gran circulación de personas y <b>Ferias de salud</b> , el 26 y el 27 de mayo.  - Evangelismo de cosecha, del 17 al 24 de noviembre. <sup>MA</sup>

# “Por cuanto todos pecaron”

## Consideraciones exegéticas sobre Romanos 5:12

**Leandro Velardo,**

profesor de Teología en la Universidad Adventista del Plata.

El texto que nos ocupa postula que el ser humano experimenta una realidad alterna y, evidentemente, antagónica al propósito original de su existencia. Asimismo, el dilucidar el alcance y el impacto de esta “condición” pareciera ser la base de una concepción holística de la realidad que nos tutela, casi naturalmente, hacia la concientización de eventos que trascienden la realidad humana y, por ende, la historia de este planeta. El entorno poslapsario, tributario de un acentuado antropocentrismo y, al mismo tiempo, arguyendo la desmitificación del conocimiento, pone en tela de juicio la obra de Dios en la vida del hombre. En este contexto, Romanos 5:12 se nos presenta con aires de fundamento de una teología que busca trascender para vivificar; así, la fraseología paulina no emerge exclusivamente en pos de respuestas, sino también de sentidos, y es a estos que la presente reflexión se aproxima.

### “Por cuanto todos pecaron” (Rom 5:12)

La tesis surge de trayectorias y constantes tipológicas que, a través de una disposición argumentativa apriorística (nótese el marcador discursivo *dià touto* al comienzo del vers. 12, que refiere a los vers. 1-11), no dejan lugar a dudas sobre la responsabilidad humana respecto de la siniestra realidad dominante en este planeta. La alteración del hombre y su medio son, como se desprende de la terminología paulina, consecuencia

directa de la “voluntad humana” (*parábasis* [vers. 14], *paráptōma* [vers. 15-20], *parakoē* [vers. 19]). Hacia el final del versículo 12 encontramos la significativa, y ampliamente discutida<sup>1</sup> sentencia *eph’ hō pántes hēmarton*. Parte del debate yace en las posibles conexiones sintácticas, y por ende teológicas, de la fórmula *eph’ hōs*, la cual es vertida inexactamente en la *Vulgata* como *in quo*, “en quien” (gr. *en hō*);<sup>3</sup> distinción lingüística que, sin intenciones de ser reduccionista, acabó configurando el espacio hermenéutico (¿neoplatonismo?) en el que se gestó el concepto de “pecado original”.<sup>4</sup> Superando esta observación filológica bien sabida, juzgo que la construcción *eph’ hō pántes hēmarton* articula una realidad antropológica dual; las derivaciones hamartiológicas de Génesis 3 (*dià + genitivo | tēs hamartías*) han hallado confirmación y fuerza cohesiva (*hēmarton | aoristo constativo con sentido distributivo*) en el devenir histórico por medio de la experiencia de cada ser humano (*kai houtōs... diēlthen*). Como se desprende de la lectura de este fragmento, el apóstol observa en el incidente de Génesis 3, y sus derivaciones hamartiológicas, elementos de valor hermenéutico que le permiten articular la realidad humana tal y como la experimenta (etiología).

Teniendo estos antecedentes en mente, resulta iluminador un breve acercamiento exegético al resto de los pasajes que componen esta perícopa (vers. 13-21). En el versículo 13, y lejos de toda hermenéutica antinómica, la preposición genitiva *achri* y, particularmente, la referencia sinaítica tras el uso anartroso de *nomos*, prorrumpen como una alusión al entorno poslapsario presinaítico; el dativo de esfera *kósmos* descubre un ámbito en el que, bajo el dominio del pecado, el ser humano es modelado por

un medio que lo antagoniza respecto de su Hacedor presumiendo, al mismo tiempo, un distanciamiento hostilmente activo en relación con la Deidad. La preposición dativa *en*, apelando a su sentido estativo primario, refuerza la idea de “estado” o “condición” (matiz preposicional anticipado por el imperfecto progresivo *ēn*). En tal sentido, la frase *hamartía ēn en kósmo* trasciende lo estrictamente temporal y espacial para precisar un “escenario” cuya manifestación ha sido acentuada y contrastada por el evento de mayor envergadura nomológica en la historia de Israel (“Sinaí”); el apóstol ofrece, acogiendo como sustrato la proposición hermenéutica veterotestamentaria, una teologización de la cotidianeidad que lo circunda. El marcador discursivo *allá*, al inicio del versículo 14, establece un marco hermenéutico para el contenido teológico expuesto en el versículo 13. Así, entonces, el aoristo constativo *ebasileusen* junto con el uso artroso de *thánatos* compendia y conceptualiza, respectivamente, un rasgo imperante del contexto poslapsario. En este marco, el dominio semántico de *parábasis* atestigua una realidad “legislada” y, conjuntamente, destaca en su dimensión volitiva la participación de la raza humana respecto del paradigma reinante en este planeta. En el versículo 15, el apóstol determina (*allá*), advierte (*ouch hōs... houtōs kai*) y, de manera superlativa, contrasta (*pollōi mallon*) la relación tipológica entre Adán y Jesucristo señalada en el versículo 14 (*typos tou mellontos*). De hecho, el aoristo ingresivo *apéthanon*, la fuerza instrumental de *tō... paraptōmati* y el sentido atributivo de *tou henōs* develan una trama que mediatiza la relación entre Dios y la raza humana. Así, el versículo 16 profundiza la trascendencia (*ouch hōs / mén gar*) y el impacto soteriológico (*henós eis*



*katákrima / ek pollōn paraptōmatōn*) de la obra sustitutiva y expiatoria de Jesús de Nazaret. Consecuentemente, en el versículo 17, Pablo ahonda (*ei gār... pollōi mallon*) en su construcción cristológica retomando (vers. 14) el concepto de “dominio” (*basileuō*) y precisándolo en su extensión escatológica (*en zōē basileūsousin*). En el versículo 18 se pondera (ára *oún*) y contrapone (*hōs... houtōs kai*) la acción mediadora divina (*di' henōs dikaiōmatos*) volviendo explícito su resultado salvífico (*eis dikaiōsin zōēs* [genitivo epexegetico]). El versículo 19, debatiéndose entre una indiferencia decidida (*parakoē*) –protología (*katestathēsan*)– y una obediencia que se descubre sensible frente a la voluntad divina (*hypakoē*) –escatología (*katastathēsontai*)–, anuncia la restauración de la raza humana. En armonía con lo expresado en los versículos 13 y 14, en el versículo 20 estamos ante un *hína* ecbático (*hína pleonasēi to paraptōma*);<sup>5</sup> la ley evidenció, de manera plena e inequívoca, la presencia amarga y el efecto degenerativo del pecado en este mundo. Como corolario, tras el matiz hamartiológico del aoristo ingresivo *ebasileusen*, el versículo 21 exhibe (*hōsper... houtōs kai*) una hermenéutica cuya reflexión soteriológica estriba en la obra y el señorío de Cristo.

El apóstol esboza un escenario, un entorno, un espacio, un contexto que, de manera invasiva, perpetúa una realidad hamartiológica de clara proyección antropológica.

## Conclusión

El discernimiento soteriológico que ampara y proporciona sentido a la antropología paulina legítima, claramente, la intervención escatológica de una Deidad que se aúna con una humanidad desvalida y despojada de sentido; ante la impotencia de la raza humana, la potencia salvífica de Dios se revela (*dynamis... eis sōtērian* [Rom 1:16]).<sup>6</sup> MA

## Referencias

<sup>1</sup> Es representativo el trabajo de S. L. Johnson Jr., “Romans 5:12—An Exercise in Exegesis and Theology”, en *New Dimensions in New Testament Study*, ed. R. Longenecker y M. Tenney (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1974), pp. 298-316.

<sup>2</sup> En términos generales, puesto que su función es tema de discusión entre los exégetas neotestamentarios, se interpreta *eph' hō* como una contracción de *epi toutō hōti*, “por la razón que” (F. Blass, A.

Debrunner y R. W. Funk, *A Greek Grammar of the New Testament and other Early Christian Literature* [Chicago: University of Chicago, 1961], p. 154). Ver también H. W. Smyth, *Greek Grammar* (rev. Gordon M. Messing; Cambridge, Mss.: Harvard University Press, 1956), p. 512; C. F. D. Moule, *An Idiom Book of New Testament Greek* (2ª ed.; Cambridge: Cambridge University Press, 1959), p. 132; M. E. Thrall, *Greek Particles in the New Testament: Linguistic and Exegetical Studies* (NTTS 3; Leiden: E. J. Brill, 1962), pp. 93, 94; J. H. Moulton y N. Turner, *A Grammar of New Testament Greek, Volume 3: Syntax* (Edinburgh: T. & T. Clark, 1963), p. 272; M. Zerwick, *El griego del Nuevo Testamento* (4ª ed.; Estella, Navarra: Verbo Divino, 2006), p. 68; M. J. Harris, *Prepositions and Theology in the Greek New Testament* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2012), pp. 139, 140. En el nivel sintáctico, *eph' hō* introduce la causa o razón de lo expresado en la cláusula principal.

<sup>3</sup> Véase aquí *Biblia sacra iuxta Vulgatam versionem*, eds. R. Weber y R. Gryson (5ª ed. rev.; Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2007), p. 1.755 (*in quo omnes peccaverunt*). Para el texto griego, ver *Novum Testamentum Graece*, eds. E. Nestle et al. (28ª rev. ed., 2 korrigierter Druk; Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012), p. 490 (*eph' hō pantes hēmarton*). Una

traducción latina apropiada de *eph' hō* hubiera sido *quia*. Cf. P. G. W. Glare ed., *Oxford Latin Dictionary* (Oxford: Clarendon Press, 1968), p. 1.550.

<sup>4</sup> Ver *Obras completas de San Agustín. Edición bilingüe*, eds. Capanaga et al. (18 vols.; Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1949), t. 6, pp. 389-459. Exégesis y teología que Martín Lutero sostuvo al comentar Romanos 5:12 (*Luthers Vorlesung über den Römerbrief 1515/1516*, ed. J. Ficker [2 vols.; Leipzig: Dieterich'sche Verlag, 1908], t. 1, pp. 47, 48).

<sup>5</sup> La ley no “generó” (*hína* télico) un escenario pecaminoso; antes bien, la ley “evidenció” (*hína* ecbático) una realidad poslapsaria ya consolidada.

<sup>6</sup> “Cuando se da la bienvenida a los redimidos en la ciudad de Dios, un grito triunfante de admiración llena los aires. Los dos Adanes están a punto de encontrarse. El Hijo de Dios está en pie con los brazos extendidos para recibir al padre de nuestra raza, al ser que él creó, que pecó contra su Hacedor, y por cuyo pecado el Salvador lleva las señales de la crucifixión. Al distinguir Adán las cuentas señales de los clavos, no se echa en los brazos de su Señor, sino que se prosterna humildemente a sus pies, exclamando: ‘¡Digno, digno es el Cordero que fue inmolado!’ ” (Elena de White, *El conflicto de los siglos* [Bs. As.: ACES, 2015], p. 705).



# En busca de la verdad

La posibilidad de extracción de significado como un presupuesto hermenéutico adventista.

Lucas Silva Ferraz  
Werter Pires Gouveia

El ser humano se encuentra en el mundo como un ser que cuestiona. La búsqueda por entender lo que está a su alrededor, por comprenderse a sí mismo y captar aquello que no se puede percibir ha movido a la humanidad a gigantescos emprendimientos. Los antiguos sabios griegos cuestionaban el funcionamiento de la naturaleza (*physis*) y buscaban su origen (*psiche*). Rápidamente nació la filosofía como el arte de la búsqueda por el entendimiento de Dios (*theos*), del hombre y del mundo. Sin embargo, esa búsqueda presupone que hay algo que debe ser entendido, que el conocimiento es posible y existe una verdad que debe ser descubierta.

Con el advenimiento del cristianismo, la teología cristiana surge como un intento de entender los mismos conceptos que estudiaba la filosofía: Dios, el hombre y el mundo; pero, a partir de las Sagradas Escrituras judeocristianas (Antiguo y Nuevo

Testamento). De esa manera, el concepto de verdad continuó presente en el sentido de que el escrutinio de las Sagradas Escrituras es la búsqueda por la revelación divina de la verdad.

Los cristianos heredaron ese entendimiento de la cosmovisión judía, que tiene como fundamento el hecho que los escritores religiosos hebreos surgieron como producto de la directa revelación divina. Desde muy temprano en la historia, sin embargo, tal teología se ha consolidado sobre presupuestos filosóficos, incluso los que se relacionan con la *verdad*.<sup>1</sup>

Varios métodos de interpretación de esos escritos fueron desarrollados con el tiempo, tanto por judíos como por cristianos, y en todos ellos estaba implícita la posibilidad de encontrar el “significado” del texto, que componía la verdad absoluta y eterna en la forma de información de carácter espiritual, necesaria para la salvación del ser humano.

Sin embargo, el despertar crítico iniciado por el Iluminismo cambió el paradigma metodológico de la búsqueda de la verdad, trayendo la experiencia como factor indispensable para la aprobación de un conocimiento

dado. En ese tiempo, la Biblia también pasó a ser analizada con un mayor grado de racionalidad y con las mismas herramientas con que se examinaban otros documentos antiguos.

En ese contexto puede ser visto un cambio en el énfasis de la hermenéutica: en vez de dirigirse hacia el texto buscando su significa-

do, se pasa a priorizar el conocimiento de la cultura del autor y el contexto histórico (*sitz im leben*) de su composición, para que su verdadera intención pueda ser entendida y que tenga sentido en el mundo del intérprete.<sup>2</sup> De cierta manera, esa corriente de pensamiento incentivó el escepticismo en relación con el origen y el significado del texto bíblico. Sin embargo, el concepto de verdad alcanzable todavía existía.

Con el enfoque filosófico presentado por Martín Heidegger, que coloca las realidades de Dios, el hombre y el mundo en un mismo plano temporal -histórico-, hubo nuevamente alteraciones en el plano hermenéutico. El significado del texto como algo posible de ser alcanzado por el intérprete fue cuestionado por Hans-Georg Gadamer, teniendo en vista el problema filosófico de la finitud humana y el abordaje constitutivo del lenguaje.<sup>3</sup>

Gadamer describe el trabajo del intérprete como la búsqueda por entenderse a sí mismo a través del texto. De esa manera, el intérprete pasa a ser el foco del trabajo hermenéutico. Así, cuando el horizonte histórico del texto se encuentra con el horizonte de “presuposiciones” del intérprete, algo de significado puede ser encontrado.<sup>4</sup> Ese, a pesar de todo, nunca será el sentido, la intención que el autor tuvo al escribir el texto.

Un nuevo concepto de verdad y significado, entonces, nos es presentado: la verdad existencial/histórica, que no necesariamente necesita ser tasada como “verdadera”, según la concepción iluminista, pero que cumple el papel de respuesta a los cuestionamientos del hombre en su propio tiempo y espacio, y es inalcanzable en otro momento.

**Gadamer describe el trabajo del intérprete como la búsqueda por entenderse a sí mismo a través del texto.**

Esta perspectiva le da apertura a un abordaje hermenéutico bíblico más existencialista y antropocéntrico, incentivado por desafíos culturales de grupos específicos (mujeres, indios, pobres, homosexuales, etc.) y generando interpretaciones distintas y, a veces, divergentes.<sup>5</sup>

Es importante notar que Gadamer no defiende una subjetividad absoluta de la verdad, sino que la verdad alcanzable es, en sí misma, limitada.<sup>6</sup> Una aproximación del significado pretendido puede ser obtenida, por ejemplo, cuando se toma en consideración el horizonte histórico del texto y la tradición como reguladores del sentido descubierto.<sup>7</sup>

Ese concepto ha sido asimilado, aunque quizá no en un nivel teórico, al menos en un nivel práctico, por muchos credos cristianos. ¿Hay, a pesar de todos estos factores, espacio para una verdad existencial/histórica en la cosmovisión adventista del séptimo día?

### Perspectiva adventista

El mundo cristiano en el siglo XIX estaba marcado por una considerable variedad de

confesiones protestantes que, a pesar de levantar la misma bandera en relación con la obtención de la verdad *solamente* por medio de la Biblia, lo hacían sobre la base de textos seleccionados con un paño de fondo histórico.

La novedad adventista fue el intento de eliminar los filtros de carácter filosófico de cualquier época, buscando aproximarse a una “filosofía” bíblicamente fundamentada. Para que esto ocurriera, era obligatorio que se aceptara que la Biblia ES, y no solo CONTIENE, la palabra de Dios; y que como tal transmite conocimiento verdadero, eterno y útil para la salvación del hombre; que los principios y los valores que en ella están presentados no son históricamente condicionados y que sus proposiciones que lidian con la historia son fidedignas, tanto en lo que se refiere al hombre como en lo concerniente a Dios.<sup>8</sup> Podemos decir que el adventismo del séptimo día surgió del esfuerzo de tomar el principio *Sola Scriptura* en serio, incluyendo en él los conceptos de *Tota y Prima Scriptura*,<sup>9</sup> transformando a

la Biblia en la base epistemológica para el real entendimiento de Dios, del hombre y del mundo, y la interacción entre los tres.

Aproximándose a las Sagradas Escrituras con esos presupuestos, los adventistas llegaron a conclusiones que los distinguen como grupo y dan el motivo de su existencia; entre ellas: la fidedignidad del relato de los orígenes, de acuerdo con lo que es presentado en los capítulos iniciales del libro de Génesis; el real cumplimiento de las profecías en la historia; la literalidad del sacerdocio de Cristo en el Santuario celestial; y una relación de continuidad y progresión entre la Antigua y la Nueva Alianza (de donde se deriva el concepto de validez de la Ley moral como principio eterno y universal, y del sábado como marca distintiva del pueblo de Dios).

De esa manera, los adventistas mantienen una metanarrativa cosmológica llamada “Gran Conflicto”, en la que se insertan como movimiento escatológico establecido por Dios para reparar las brechas del cristianismo mientras preparan una generación para estar de pie y aguardar la venida literal



**Si la verdad es de carácter puramente histórico y el lenguaje no permite que alcancemos el significado pretendido por Dios y por el autor inspirado, la base de la teología adventista se corrompe, tirando abajo toda la estructura.**

de Jesús. Por eso, un concepto de verdad que sea eterno, absoluto e inmutable es imprescindible para la sustentación del sistema teológico adventista.

Si la verdad es de carácter puramente histórico y el lenguaje no permite que alcancemos el significado pretendido por Dios y por el autor inspirado, la base de la teología adventista se corrompe, tirando abajo toda la estructura.

A pesar de todo este contexto, ¿qué quiere decir el concepto de “verdad presente” que sostienen los adventistas? Es más fácil entender esa cuestión cuando se comprende que la revelación progresiva en los moldes adventistas hace evidente una relación de unidad, de continuidad, de progresividad y de diversidad entre las revelaciones anteriores y las posteriores; es decir, una nueva revelación no anula una anterior. Eso puede ser dicho con respecto al entendimiento teológico, que es progresivo y que en cada momento histórico exige un énfasis específico en un aspecto de la verdad; lo que es bien ejemplificado en la interpretación adventista de las cartas a las siete iglesias que encontramos en Apocalipsis, capítulos 2 y 3.

De esta manera, a pesar de que la verdad presente se construye con un énfasis histórico y se manifiesta por medio de un nuevo entendimiento teológico, ella forma parte de un todo mayor, considerado verdad eterna. Por ese motivo, la “verdad presente” no se relaciona apenas con el individuo en

para el hombre.

Entendemos, entonces, que la búsqueda de la verdad ha llevado al hombre a entenderla de diversas maneras. En tiempos recientes, Gadamer propuso aquello que podemos llamar verdad histórica, relevante en la época y en el espacio del autor, imposible de ser descubierta en otro lugar o en otro momento de la historia, pero que hace posible la creación de una verdad igualmente histórica en el tiempo del intérprete.

Quedó claro, también, que el fundamento teológico adventista es incompatible con el modelo hermenéutico de Gadamer, ya que supone la existencia de una verdad universal, inmutable, eterna, que no está condicionada históricamente y que, principalmente, es alcanzable para el ser humano.<sup>MA</sup>

Lucas Silva Ferraz es pastor en Montes Claros, Minas Gerais, Rep. del Brasil.

Werter Pires Gouveia es graduado de la Facultad de Teología de UNASP, Engenheiro Coelho, San Pablo, Rep. del Brasil.

su finitud histórica, sino que es parte de una verdad universal independiente de él.

Es necesario reconocer, sin embargo, que muchos de los postulados hermenéuticos modernos y posmodernos tienen valor, incluso para la investigación bíblica adventista.<sup>10</sup> Conocer el contexto histórico del autor y de la composición del texto, por ejemplo, es una tarea legítima y útil para la extracción del significado contenido en el texto,<sup>11</sup> pero nuestra incapacidad de hacerlo perfectamente no puede anular o borrar el testimonio que la Biblia da de sí misma, como palabra autoritativa de Dios

#### Referencias

<sup>1</sup> Fernando Canale, “Toward a Criticism of Theological Reason: Time and Timelessness as Primordial Presuppositions”, tesis de doctorado (Berrien Springs, MI: Universidad Andrews, 1983).

<sup>2</sup> Grant R. Osborne, *A Espiral Hermenêutica: Uma Nova Abordagem à Interpretação Bíblica* (San Pablo, SP: Vida Nova, 2009), pp. 601, 602.

<sup>3</sup> Luísa P. F. Silva, “Da ‘Fusão de Horizontes’ ao ‘Conflito de Interpretações’: A Hermenêutica entre H. G. Gadamer e P. Ricoeur”, en *Revista Filosófica de Coimbra* (disponible en <https://goo.gl/CCJr8M>), pp. 128-134.

<sup>4</sup> Vinícius Bonfim, “Gadamer e a Experiência Hermenêutica”, en *Revista CEJ* (disponible en <https://goo.gl/2RnrEN>), pp. 76-82; Aloísio Ruedell, “Gadamer e a Recepção da Hermenêutica de Friedrich Schleiermacher: Uma Discussão sobre a Interpretação Psicológica”, *Veritas* (disponible en <https://goo.gl/4inHZh>), pp. 74-85; Silva, *ibíd.*

<sup>5</sup> Alonso Gonçalves, “A Hermenêutica de Hans-Georg Gadamer e a Interpretação Bíblica: Uma Possível Contribuição”, en *Revista Ciberteologia* (disponible en <https://goo.gl/jHWY13>), pp. 3-14.

<sup>6</sup> Silva, *ibíd.*, p. 141.

<sup>7</sup> Osborne, *ibíd.*; Ruedell, *ibíd.*; Silva, *ibíd.*

<sup>8</sup> *Creencias de los adventistas del séptimo día* (Buenos Aires, Rep. Argentina: ACES, 2007), p. 11.

<sup>9</sup> Fernando Canale, *Criação, Evolução e Teologia: Uma Introdução aos Métodos Científico e Teológico* (Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2016).

<sup>10</sup> George W. Reid (ed.), *Compreendendo as Escrituras: Uma Abordagem Adventista* (Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2007), pp. 29-35, 111, 112, 116.

<sup>11</sup> Osborne, pp. 42, 43.



# NOVEDADES | CLUB DEL LIBRO 4° TRIMESTRE

[9948]



**Daniel: El misterio del futuro revelado**  
Mervyn Maxwell

*Daniel: El misterio del futuro revelado* hace que el libro de Daniel hable directamente a la mente y el corazón del hombre moderno. En él, descubrirás que la profecía no solo anticipa el futuro sino también revela a Dios y su cuidado por nosotros. Después de leer este libro, comprenderás con mayor claridad el significado de la historia y los acontecimientos mundiales.

[9944]



**Versiones de la Biblia**  
Marcos Blanco

Esta obra ilustra todo el proceso de formación de la Biblia tal como la conocemos hoy, desde el fenómeno de revelación e inspiración de los profetas, pasando por la escritura y la transmisión de los manuscritos, hasta llegar a la formación del canon y la traducción a los idiomas modernos. Conocer y comprender la manera en que Dios guio todos estos procesos nos permitirá tomar una decisión informada con respecto a cuáles son las mejores traducciones.

Pídelos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:      



Asociación  
Casa Editora  
Sudamericana

# Rutina invisible

**Jerson Santacruz,**  
pastor en Cuenca, Rep. del Ecuador.

Amanece. El clima está un poco más frío de lo normal. El boletín meteorológico informa que la temperatura está en 9° C. A pesar del frío, me dirijo a mi lugar de estudio. Cada mañana hay una tarea primordial que los ministros del Señor no pueden dejar de realizar: conectarse con la Fuente de poder.

Este año, mi blanco personal es leer toda la Biblia en conjunto con los capítulos correspondientes en los libros de Elena de White. He apreciado esos estudios y extraído muchas lecciones para mi vida personal y pastoral. Al terminar mi lectura, me arrodillo para exponer delante de Dios mis pensamientos, hacerle mis pedidos y darle mis agradecimientos.

Enseguida dedico algún tiempo a estudiar algunos temas relacionados con mi crecimiento profesional. Continúo con la lectura de un libro sobre lenguaje corporal y, después, con los artículos de la revista *Ministerio*. Quedo impresionado con lo que nuestro lenguaje corporal, no verbal, causa en y comunica a aquellos que nos ven y nos observan. Por eso es tan importante cuidar los gestos, los ademanes, los tics (aquellos movimientos repetitivos e involuntarios) y la postura general.

De pronto, un mensaje me llega vía WhatsApp. La hermana Rocío, líder de una de las iglesias que me toca pastorear, acaba de saber que la joven que cuida a su nieto, y que está estudiando la Biblia con nosotros, está embarazada.

Termino mi estudio y me dirijo a la casa de la hermana Rocío. Ella me explica que

el padre de la joven había permitido que Rocío la ayudara y que permaneciera en su casa; pero le pidió que cuidara de ella. Ahora era necesario informarle a la familia lo que había sucedido. Converso un poco, leo algunas promesas bíblicas de confianza, protección y fuerza en el Señor, oro con ellas y le sugiero a la hermana Rocío que hable con los familiares de la joven lo más rápido posible.

Entonces me dirijo hacia la otra punta de la ciudad, para la visita que estaba marcada en la casa de Horacio y Sarita. Les pido disculpas por la demora y les explico el motivo de mi tardanza. Les entrego el cheque que la iglesia central de la ciudad donó para el tratamiento de Horacio. Él tiene leucemia. Sarita es adventista, pero su esposo no lo es. Regreso a mi casa para la hora del almuerzo.

Durante la tarde visito a la hermana Liliana. Su madre me pidió que la visitara porque, a pesar de todos los consejos que le dimos, ella está decidida a casarse con una persona que no pertenece a su misma confesión religiosa. Converso un buen tiempo. Argumento que ideas, razones y opiniones no son suficientes para una decisión de esa naturaleza. Una elección equivocada, tomada separada de los principios de la Palabra de Dios, puede tener serias consecuencias.

A las 19 estoy en la reunión del *Grupo pequeño* de jóvenes de otra de las iglesias que me han encomendado cuidar. La casa está llena y el grupo, realmente, está muy animado. Cada uno comenta cómo está transcurriendo su semana. Ministro



el estudio bíblico. También reflexionamos sobre el cuidado de Dios hacia sus hijos. A veces, las personas imaginan que predicamos apenas para ellas, pero también tenemos la necesidad de predicarnos a nosotros mismos.

El día termina. Vuelvo a casa pensativo mientras conduzco mi automóvil. Agradecido por la fuerza y la iluminación recibida de lo Alto para poder atender, socorrer y auxiliar a tantas personas en las más diversas situaciones. Ellas están bajo mi responsabilidad espiritual y mi cuidado pastoral.

¿Dónde conseguimos motivación y pasión por el ministerio? De la única fuente que tenemos como pastores: del Dios que nos llamó para trabajar en este mundo y para que seamos sus manos para ayudar a las personas. Cada día él tiene un mensaje para cada uno de sus ministros, porque él sabe lo que enfrentamos en nuestra misión. **MA**

# CONCURSO DE ARTÍCULOS

La revista *Ministerio* está promoviendo el 2° Concurso de Artículos para estudiantes de Teología. Todos los alumnos matriculados en programas de grado y posgrado pueden participar.

## TEMA Y REQUISITOS PARA INSCRIBIRSE

1. Uno de los mayores desafíos del cristianismo contemporáneo está relacionado con el discipulado. De ese modo, el tema de los artículos deberá relacionarse con esta temática. Los textos pueden explorar aspectos bíblicos, históricos, teológicos y aplicados, que profundicen en la comprensión del discipulado cristiano.
2. Los textos deberán ser enviados en formato MS Word al siguiente e-mail: [ministerio@cpb.com.br](mailto:ministerio@cpb.com.br). Por favor, incluya la siguiente información en el encabezado del artículo: nombre, dirección, e-mail, teléfono, afiliación religiosa, nombre de la institución educativa en la que está estudiando Teología y título del artículo.
3. Al hacer citas bibliográficas, identifique las fuentes. Inserte las notas al final del texto (no al pie) con referencia completa. Use números arábigos en las notas. Utilice fuente Arial, tamaño 12, espacio 1,5, justificado. Los textos deberán contar, como mínimo, 8 mil caracteres con espacio; y como máximo, 15 mil.
4. Se aceptará solamente un artículo por autor.

## GANADORES DEL 1° CONCURSO DE ARTÍCULOS

### 1° lugar

Rafael S. Flores (SALT – IAP)  
Abraham Guillermo Cabezas  
Galdames (UnACh)

### 2° lugar

Diego Gaspar Bispo (UNASP – EC)  
Iván Segovia (UAP)

### 3° lugar

Laercio Marafigo (SALT – IAP)  
Wendel Viana Lima (UNASP – EC)

## PREMIOS

- 1° lugar: Colección minicentro de Elena G. de White  
2° lugar: Colección *Comentario bíblico adventista*  
3° lugar: Biblia de Estudio Andrews

La comisión evaluadora será formada por el equipo editorial de *Ministerio Adventista*, y representantes del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología y de la Asociación Ministerial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

## PUBLICACIÓN

1. No habrá devolución de los artículos enviados.
2. Los ganadores del concurso darán a la revista *Ministerio* los derechos de publicación del artículo. Aunque los editores pretendan publicar esos textos, la publicación no es garantizada.

## FECHA LÍMITE DE INSCRIPCIÓN:

Los textos deberán ser enviados hasta el 30 de mayo de 2018.

## APOYO:



Seminario Adventista Latinoamericano  
de Teología  
Asociación Ministerial

# Gigantes intelectuales



**Wellington Barbosa,**  
editor de la revista *Ministerio* (edición de la CPB).

Ser pastor en comunidades cuyos miembros son cada vez más exigentes, cultos y conscientes de las tendencias contemporáneas se ha transformado en un desafío enorme. La facilidad de acceso a Internet popularizó la información, haciéndola común tanto en las metrópolis como en las ciudades menores. Como consecuencia natural, la criticidad de las congregaciones, independientemente de su localización, aumentó en grado considerable; y nosotros, los pastores, estamos siendo desafiados a elevar también nuestro nivel de conocimiento y nuestra capacidad de articulación de ideas. Los sermones necesitan ser inteligentes, originales, profundos y accesibles, todo eso al mismo tiempo; y las opiniones respecto de las condiciones del mundo necesitan ser mucho mejor fundamentadas.

La preocupación por tener pastores bien preparados desde el punto de vista intelectual no es reciente. En 1894, Elena de White escribió: “Nuestros ministros tendrán que rendir cuenta a Dios por el enmohecimiento de los talentos que él les ha dado para que los desarrollaran mediante el ejercicio. Podrían haber hecho inteligentemente diez veces más obra si se hubieran interesado en llegar a ser gigantes intelectuales. Toda su experiencia en su elevada vocación es empujada porque se contentan con permanecer donde están. Sus esfuerzos por adquirir conocimiento no obstaculizarán en lo más mínimo su crecimiento espiritual si estudian con motivos correctos y blancos adecuados” (*Testimonios para los ministros*, p. 194).

Las demandas de la iglesia pueden conspirar contra nuestra preparación intelectual. Por lo tanto, necesitamos ser intencionales en la búsqueda de conocimiento útil que potencialice nuestra capacidad de servir mejor a Dios. Para esto, me gustaría compartir cinco consejos a fin de desarrollar con eficacia este proceso.

## Tiempo

El tiempo para el crecimiento intelectual debe ser parte de la agenda de las actividades pastorales. La recomendación ha sido que los pastores dediquen las mañanas para esta actividad. Tú puedes separar regularmente entre dos y tres horas diarias para el estudio sistemático. Tal vez alguien, en este momento, esté pensando: “Es fácil para él decir esto; a fin de cuentas, no trabaja en un distrito”. Sin embargo, esta era mi práctica mientras servía a la iglesia como pastor distrital, y continúa siendo mi rutina hasta hoy, cuando llego a casa después de mi trabajo en la editora. Aprendí que necesitamos ser señores de nuestra agenda y dictar el ritmo de nuestras actividades si queremos desarrollar un ministerio integral y equilibrado.

## Contenido

Tú puedes definir el contenido a partir de dos perspectivas: (1) explorar una disciplina por vez o (2) mantener una variedad temática a lo largo de la semana. Por ejemplo, puedes investigar durante un mes (puede ser más o menos tiempo) sobre un determinado asunto o estudiar cada día de la semana un área de la Teología. Durante algún tiempo utilicé el siguiente plan semanal de estudios: lunes, temas de la actualidad; martes, teología bíblica; miércoles, teología histórica; jueves, teología sistemática; y los viernes, una revisión de temas que serían presentados durante el final de semana. Durante el período de posgrado, maestría o doctorado,

el plan de estudios, naturalmente, sigue las demandas del currículo académico.

## Técnica de aprendizaje

Cada persona tiene una técnica de aprendizaje preferida. Por ejemplo, a algunas les gusta subrayar el material que están leyendo; otras no logran aprender casi ningún contenido sin realizar anotaciones. Existen aquellas que se llevan muy bien con mapas conceptuales y también hay quienes aprenden por medio de discusiones orientadas (tormentas de ideas y técnicas similares). Si todavía no sabes cuál es el método más eficaz para ti, intenta identificarlo por medio de pruebas confiables del área de la psicología.

## Información

Debes mantenerte informado acerca de las más importantes y recientes publicaciones en tu área de interés o de la teología como un todo. Acompaña las redes sociales de las principales editoras cristianas, lee periódicos teológicos, visita bibliotecas y librerías cristianas, investiga los programas de los seminarios de Teología de tu país (y del extranjero), accede a buenas páginas de Internet que presentan discusiones teológicas.

## Producción

Ten el propósito de producir materiales como resultado de tus estudios; pueden ser sermones, seminarios, artículos, blogs, estudios bíblicos, guías de *Grupos pequeños* y/o libros. Esa producción honra a Dios, solidifica tu conocimiento y es una bendición para la iglesia.

Recuerda que “los tiempos actuales exigen un ministerio inteligente y educado” (*El ministerio pastoral*, p. 45). <sup>MA</sup>



# LECTURAS DEVOCIONALES 2018

¡AHORA TAMAÑO Y LETRA MÁS GRANDE!

[10417]



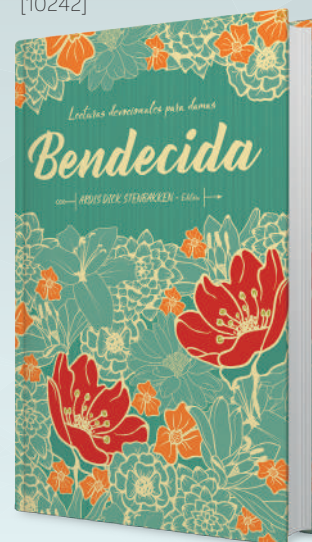
LD Adultos 2018  
Las oraciones más poderosas  
de la Biblia

[10416]



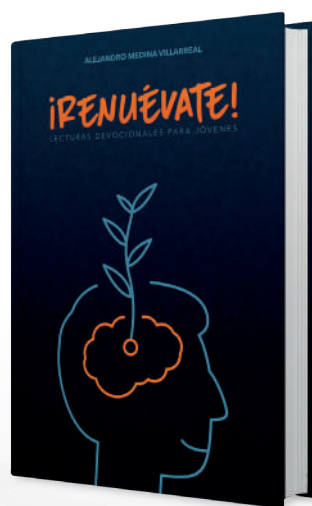
LD Adultos 2018  
Las oraciones más poderosas  
de la Biblia

[10242]



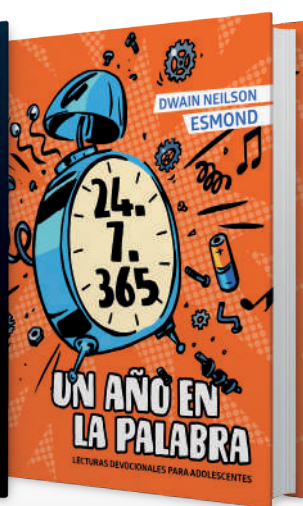
LD Damas 2018  
Benedicida

[10414]



LD Jóvenes 2018  
¡Renuévate!

[10413]



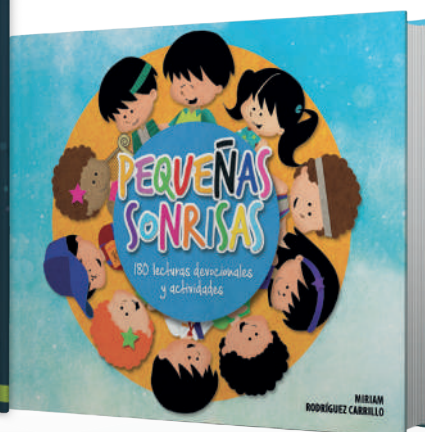
LD Adolescentes 2018  
24.7.365 Un año en la  
Palabra

[10412]



LD Niños 2018  
Llamas, leopardos y  
lagartijas

[10480]



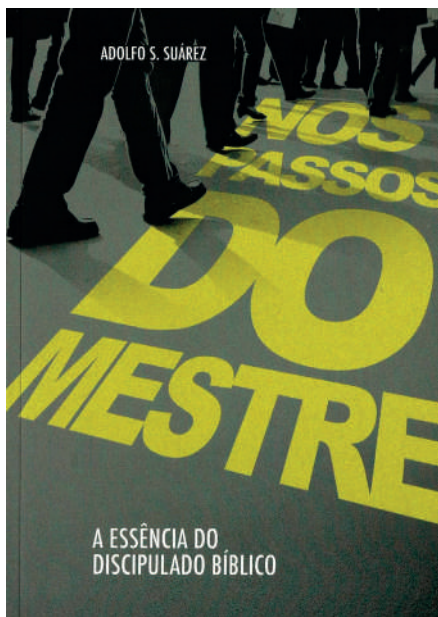
LD Niños pequeños 2018  
Pequeñas sonrisas

Pídelos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:      



Asociación  
Casa Editora  
Sudamericana



**Nos Passos do Mestre: A Essência do Discipulado Bíblico**  
Adolfo S. Suárez, Casa Publicadora Brasileira, 2013, 112 p.

El tema del discipulado ha sido grandemente difundido en el medio cristiano. El discipulado es un proceso en el cual el seguidor de Cristo se compromete con él y reproduce ese proceso en la vida de otros. Millones de personas se unen a la iglesia cada año. ¿Qué estamos haciendo por esa multitud de recién convertidos?

Entender la misión que nos fue confiada por el Señor Jesús para hacer discípulos es la solución para desarrollar a aquellos que lo aceptaron como Salvador. En caso contrario, los creyentes continuarán siendo “consumidores” sentados en los bancos de las iglesias, sin compromiso con la misión y con gran propensión a la apostasía.

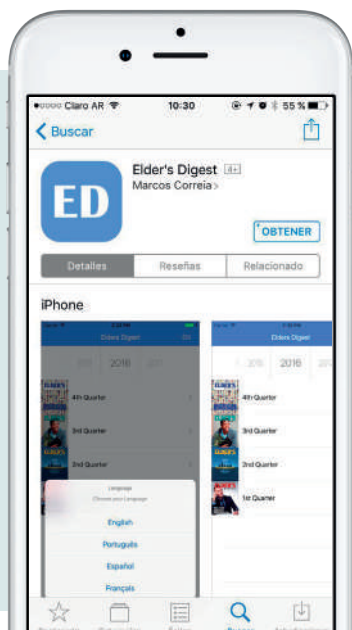
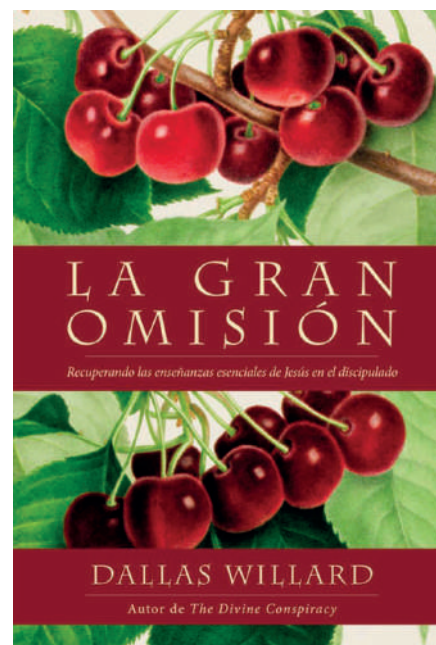
Con una didáctica esmerada y un lenguaje simple, el libro presenta de forma práctica el proceso del discipulado cristiano. Su autor aborda temas como “Discípulo y discipulado”, “De miembro a discípulo”, “Cómo ser una iglesia formadora de discípulos”, y otros de la misma importancia y relevancia. Sin duda alguna, su contenido será una herramienta útil para pastores y líderes cristianos.

**La gran omisión:**  
**Recuperando las enseñanzas esenciales de Jesús en el discipulado**  
Dallas Willard, HarperCollins, 2015, 256 p.

La última tarea que Jesús le dejó a la iglesia antes de ascender al cielo fue la Gran Comisión, el llamado a los cristianos para que “hagan discípulos de todas las naciones”. Sin embargo, los cristianos han respondido haciendo “cristianos”, no “discípulos”. De acuerdo con el autor del libro, Dallas Willard, esa ha sido la gran omisión de la iglesia.

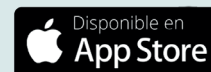
Para el escritor, nosotros podemos ser cristianos sin ser discípulos, o darnos el título de cristianos sin aplicar la comprensión de la vida en el Reino de Dios a todos los aspectos de la vida cotidiana. Él desafía a los creyentes a restaurar lo que debe ser el corazón del cristianismo: discípulos activos de Jesucristo. “El Nuevo Testamento es un libro sobre los discípulos y para los discípulos de Jesucristo. Pero la cuestión no es meramente verbal. Lo más importante es que el tipo de vida que vemos en la iglesia apostólica es la de un tipo de persona especial”, dice Willard.

El libro nos muestra que somos aprendices del Maestro, cuyo brillo nos anima a abrazar el verdadero significado del discipulado: una vida activa en la dinámica del Reino.



## Elder's Digest

Ahora, ¡la Revista del Anciano está en la punta de los dedos! Con la aplicación recientemente lanzada de Elder's Digest, publicación de la Asociación Ministerial de la sede mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, puedes tener acceso a las ediciones en inglés, portugués, español y francés de la revista más apreciada por los ancianos y los líderes de iglesia. La aplicación es gratuita y, por ahora, está disponible para los equipos con sistema iOS.



# ¿Fanático o discípulo?

**Wellington Barbosa,**  
editor de la revista  
*Ministerio* (edición de la CPB).

Recientemente terminé la lectura de una obra muy interesante, titulada *Not a Fan* (Zondervan, 2011), de Kyle Idleman, acerca de la condición actual de muchos cristianos. Ya en el inicio del libro, el autor afirma: “Yo creo que Jesús tiene muchos fanáticos en estos días. Fanáticos que vitorean cuando las cosas van bien, pero que se distancian cuando llega un momento difícil. Fanáticos que se sientan confortablemente en las tribunas para vibrar, pero que no saben nada del sacrificio y los sufrimientos del campo de juego. Fanáticos de Jesús que saben todo sobre él, pero no lo conocen” (p. 25).

La constatación de Kyle Idleman es cruda, dura y real. Por ejemplo, en los países del llamado Sur global, donde los evangélicos han expandido sus fronteras y conquistado millones de miembros, hay una gran conmoción alrededor del nombre de Jesús. Sin embargo, el crecimiento numérico e institucional parece que no es acompañado por una revolución que, de hecho, transforme la vida de las personas y comunidades alcanzadas por el evangelio.

¿Dónde está el problema? Bill Hull, en su libro *The Disciple-making Pastor* (Baker, 2007), fue al punto al decir que “apenas un tipo de persona alcanzará el mundo, y el fracaso de la iglesia en producir ese tipo de persona es el error que la lanzó a esta crisis. La crisis del corazón de la iglesia es una crisis de producto. ¿Qué tipo de persona está produciendo la iglesia? El producto de la orden de Cristo es una persona llamada

discípulo. Cristo le ordenó a su iglesia hacer discípulos (Mat. 28:18-20). Jesús describió al discípulo como alguien que permanece en él, es obediente, da frutos, glorifica a Dios, tiene júbilo y ama (Juan 15:7-17)”.

La iglesia cristiana está repleta de fanáticos de Cristo, pero su llamado va mucho más allá de esa condición. Más que admiradores del Maestro, la comunidad de fe es desafiada a desarrollar verdaderos discípulos de Dios. Personas que estén dispuestas a negarse a sí mismas, cargar la cruz y seguir a Jesús por dondequiera que él vaya (Mat. 16:24).

En ese proceso, se hace evidente que la teoría de la vida cristiana es respaldada por el ejemplo de aquellos que ya transitaron el camino estrecho y hacen de Cristo lo primero, lo último y lo mejor de su vida. Por ese motivo, las observaciones de Kyle Idleman y Bill Hull se tornan aún más constrictivas. Si hay una crisis en la formación de discípulos, eso significa que aquellos que son considerados discípulos están fallando en su misión. De esa manera, nosotros, líderes cristianos, debemos reconocer que algo no está bien en nuestra manera de conducir al pueblo de Dios, en hacer del discipulado algo natural en nuestras iglesias. Peor, eso nos lleva a preguntarnos si hemos sido verdaderamente discípulos.

De cierta manera, las muchas demandas que involucran al ministerio pastoral pueden oscurecer la visión acerca del trabajo que debe ser realizado. Dedicamos mucho tiempo a cosas importantes, pero tal vez estemos siendo negligentes con las actividades fundamentales. Y el discipulado es la primera de ellas.

Cristo demostró en su ministerio la importancia del asunto. Aunque el Maestro “recorría todos los pueblos y aldeas enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia” (Mat. 9:35), su

trabajo más importante fue capacitar a los apóstoles para proclamar el mensaje de la salvación después de su retorno al cielo. El Evangelio de Mateo termina con la orden del Señor para hacer “discípulos de todas las naciones” (Mat. 28:19), y el libro de los Hechos de los apóstoles presenta el modo en que eso sucedió en los primeros años del cristianismo.

Revivir la dinámica de los primeros años de la iglesia cristiana demanda un cambio de paradigma considerable, tanto para los pastores como para los miembros. Para los pastores, eso significa educar exhaustivamente a sus iglesias en relación con la perspectiva bíblica del discipulado, invertir tiempo en la formación de un grupo específico de discípulos, compartir el pastoreo con él y estar dispuesto a pagar el precio del desarrollo de una nueva mentalidad ministerial. Por su parte, los miembros deberán comprender la visión bíblica del discipulado, crecer en su percepción acerca del cuerpo de Cristo y trabajar para cumplir el propósito divino en su vida.

La tarea de hacer discípulos es desafiante, pero cuenta con la poderosa promesa del Señor: “Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” (Mat. 28:20).<sup>MA</sup>

**En la misión de convertir fanáticos en discípulos, el Maestro no está en la tribuna; él está corriendo lado a lado contigo.**

Todos los productos  
en un solo lugar,  
a un clic de su alcance.

[editorialaces.com](http://editorialaces.com)

